

UNIVERSIDAD DE LA DEFENSA NACIONAL
(Ley 27015 12/12/14)

FACULTAD DE LA DEFENSA NACIONAL

MAESTRÍA EN DEFENSA NACIONAL
(Res CONEAU 615/10)



TESIS DE MAESTRÍA

Proceso Electoral de Nigeria y

Seguridad Nacional:

Problemas y Desafíos.

DIRECTOR: Mg. Martín De Angelis

AUTOR: Bashir Abubakar

Buenos Aires
2020

CERTIFICACIÓN

Esto es para certificar que el proyecto PROCESO ELECTORAL DE NIGERIA Y SEGURIDAD NACIONAL: PROBLEMAS Y DESAFÍOS, fue realizado y completado por Bashir ABUBAKAR (F50001497 / NIGERIA), bajo mi supervisión.

.....

Fecha

.....

Martin DE ANGELIS

Director de Tesis

ABSTRACT

El proceso electoral ha sido una característica muy importante del desarrollo político y democrático de Nigeria desde el período anterior a la independencia hasta que se declaró la misma, a través de la primera hasta la actual cuarta república. El mismo ha enfrentado varios desafíos para garantizar elecciones creíbles y aceptables en Nigeria. El estudio evalúa el proceso electoral y la seguridad nacional, los problemas y los desafíos de este, así como la relación entre los dos conceptos de proceso electoral y seguridad nacional.

Algunos de los temas discutidos incluyen la democracia y las elecciones en Nigeria, el proceso electoral previo a la independencia de la nación hasta el período post-independencia. Además, los desafíos del sistema político y electoral de Nigeria que incluyen la demora en la justicia electoral, el padrinazgo en el proceso democrático, la decisión conflictiva del tribunal electoral y la no persecución de los delitos relacionados con las elecciones, así como la corrupción, la privación de derechos electorales y la falta de autonomía financiera de la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC, por sus siglas en inglés), son debatidos en este estudio.

El estudio observa que, generalmente, varios factores son responsables de una elección defectuosa en Nigeria, entre los cuales se encuentran el síndrome de "hacer o morir" de los partidos políticos y sus candidatos a cargos políticos superiores, defectos de procedimiento, violencia, intimidación del electorado, compra de votos y relleno y robo de urnas.

Señalando que el proceso electoral se ve desafiado hasta el punto de impactar negativamente en la seguridad nacional del país, el trabajo presenta recomendaciones de gran alcance destinadas a abordar los problemas y desafíos encontrados por el estudio. Entre las recomendaciones se encuentran la necesidad de descentralizar la INEC, la creación de tribunales electorales con jurisdicción federal para manejar asuntos relacionados con delitos electorales, el esclarecimiento público por parte de las ONG y los roles efectivos de las instituciones académicas a fin de mejorar la integridad del proceso electoral de Nigeria a través de la investigación, la promoción y el desarrollo de capacidad. También se recomienda el despliegue de tecnología por parte de la INEC en la votación electrónica del registro de votantes y la transmisión de resultados.

LISTA DE APENDICES

Apéndice 1: Lista de partidos políticos en Nigeria

Apéndice 2: Lista de tablas

a. Tabla 1: Una categorización de las elecciones generales de Nigeria (1959-2011).....43

b. Tabla 2: La historia codificada por colores de Nigeria52

Apéndice 3: Preguntas de las entrevistas

Apéndice 4: Algunas de las personas entrevistadas

TABLA DE CONTENIDOS

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN	10
ANTECEDENTES DEL ESTUDIO.....	10
DECLARACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	14
OBJETIVOS DEL ESTUDIO	14
HIPOTESIS	15
IMPORTANCIA DEL ESTUDIO.....	15
ALCANCE DEL ESTUDIO.....	15
METODOLOGÍA.....	15
LIMITACIONES DEL ESTUDIO.....	16
CAPÍTULO 2: REVISIÓN DE LA LITERATURA	17
CLARIFICACIÓN CONCEPTUAL	17
LA ELECCIÓN COMO INGREDIENTE VITAL DE UNA DEMOCRACIA	27
ADMINISTRACIÓN ELECTORAL Y ORDEN DEMOCRÁTICO EN NIGERIA.....	30
REVISIÓN DE LITERATURA EXISTENTE.....	31
MARCO TEÓRICO.....	32
CAPITULO 3: PERSPECTIVAS HISTÓRICAS DE ELECCIONES Y PROCESO ELECTORAL EN NIGERIA	35
EVALUACIÓN DE LA DEMOCRATIZACIÓN EN NIGERIA: UN CUADRO DE MANDO PARA 1999-2019	35
LA GÉNESIS DEL SISTEMA ELECTORAL DE NIGERIA.....	36
DEMOCRACIA Y ELECCIONES EN NIGERIA: CUÁL ES EL PROBLEMA	44
PERSPECTIVAS SOBRE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE NIGERIA Y SU SISTEMA DEMOCRÁTICO	45
DESAFÍOS DE LOS SISTEMAS POLÍTICOS NIGERIANOS.....	53
PERSPECTIVAS SOBRE EL PROCESO ELECTORAL NIGERIANO.....	54
LOS DESAFÍOS DE LOS SISTEMAS ELECTORALES NIGERIANOS.....	58
CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS	64
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS	64
EFECTOS DEL PROCESO ELECTORAL DE NIGERIA EN LA SEGURIDAD NACIONAL	70
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	72
DISCUSIÓN SOBRE LOS HALLAZGOS.....	74
CAPÍTULO 5: RESUMEN, CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES.....	78
RESUMEN	78

CONCLUSIÓN.....	79
RECOMENDACIONES.....	79
BIBLIOGRAFÍA	82
a. Libros	82
b. Revistas y publicaciones periódicas	84
c. Publicaciones Oficiales	85
d. Material Sin Publicar.....	86
e. Fuentes de Internet/Periódicos:	87

LISTA DE ABREVIATURAS

APN	Congreso Popular del Norte
AG	Grupo de Acción
ANPP	Partido Popular de Toda Nigeria
ANN	Alianza para una Nueva Nigeria
AAC	Congreso de Acción Africana
APGA	Todos Los Progresistas Gran Alianza
APP	Partido Popular
AD	Alianza para la Democracia
ACN	Congreso de Acción de Nigeria
APC	Congreso de Todos los Progresistas
ACN	Congreso de Acción de Nigeria
CPC	Congreso para el Cambio Progresivo
CRM	Máquina Lectora de Tarjetas
CRC	Comité de Revisión de la Constitución
CDD-EAC	Centro para el Análisis de Elecciones del Centro para el Desarrollo Democrático
CPC	Congreso para el Cambio Progresivo
CFRN	Constitución de la República Federal de Nigeria
ECN	Comisión Electoral de Nigeria (ECN)
FEDECO	Comisión Federal Electoral
EFCC	Comisión de Delitos Económicos y Financieros
ECK	Comisión Electoral de Kenia
EMB	Organismos Independientes de Gestión Electoral
GNPP	Gran Partido Popular de Nigeria
INEC	Comisión Electoral Nacional Independiente

IEBC Comisión Independiente de Límites y Elecciones de Kenia

ICPC Comisión Independiente de Prácticas Corruptas y Otras Infracciones Relacionadas

ING Gobierno Nacional Interino

NDC Congreso Nacional Democrático

NPP Nuevo Partido Democrático

NNA Alianza Nacional de Nigeria

NPC Congreso Popular del Norte

NNDP Partido Democrático Nacional de Nigeria

NCNC Consejo Nacional de Nigeria y el Camerún

NPN Partido Nacional de Nigeria

NPP Partido Popular de Nigeria

NAP Advance Party

NDP Partido Nacional Democrático

NRC Convención Nacional Republicana

NNA Alianza Nacional de Nigeria

NYSC Cuerpo Nacional de Servicio Juvenil

NRC Convención Nacional Republicana

NEC Comisión Nacional Electoral

NECON Comisión Nacional Electoral de Nigeria

NCP Partido Nacional de Conciencia

ODM Movimiento Democrático Naranja

OSC Organizaciones de la Sociedad Civil

PNU Partido por la Unidad Nacional

PRP Partido de la Redención del Pueblo

PDP Partido Democrático Popular

PDP Partido Popular Democrático
PRP Partido de la Redención del Pueblo
PVCS Tarjetas de Votantes Permanentes
SDP Partido Socialdemócrata
SDP Partido Socialdemócrata
SIEC Comisión Electoral Independiente del Estado
TNA La Alianza Nacional
UPGA Alianza Progresista Unida
UPN Partido Unidad de Nigeria
UNPP Partido Popular Unido de Nigeria
UPGA Gran Alianza Progresista Unida
YPP Partido Jóvenes Progresistas

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Las sociedades humanas están naturalmente estructuradas para funcionar en beneficio de la humanidad. Esto se profundiza aún más por los derechos y la libertad de los individuos para asociarse y elegir o votar a las personas que les gustaría que las gobiernen para mantener la funcionalidad de la sociedad y mantener la ley y el orden. Se espera que el proceso de elección contribuya a consolidar la cultura democrática en cualquier sociedad. A través de este proceso, el electorado tiene la posibilidad de votar por los candidatos y, de hecho, por los partidos que se preocuparán y protegerán sus intereses. Si bien esto solo se puede lograr mediante un proceso electoral que garantice resultados justos y justificables, la subversión del proceso electoral pone en duda su integridad y la legitimidad de ese gobierno. En efecto, esto genera descontento entre la ciudadanía, lo que generalmente conduce a violencia, la que amenaza la seguridad nacional.

La historia de las elecciones y la democracia representativa posiblemente comenzó en Esparta en el año 600 AC (Dunn, 2003). Sin embargo, la innovación política y el proceso electoral se desarrollaron aún más en Atenas, con un sistema de democracia participativa que incluye actitudes hacia la responsabilidad individual. A pesar de esto, el origen del proceso electoral en el mundo contemporáneo se remonta a la aparición gradual de gobiernos representativos en Europa y América del Norte a partir del Siglo XVII (<http://www.Britanica.com/EBchecked/Topic/182308election>). En ese momento, la noción holística de representación se transformó en una concepción más individualista que hizo del individuo la unidad crítica a tener en cuenta (Sander, 2012). Por lo tanto, esto subraya la esencia del proceso electoral, la realización de elecciones creíbles desprovistas de violencia para mejorar la seguridad nacional.

El proceso electoral es muy vital dado que involucra no solo la elección en sí, sino toda la gama de actividades asociadas antes, durante y después de la elección. Y debilitar cualquiera de estas actividades subvierte el resultado de las elecciones, que se manifiesta en violencia con pérdida de vidas y propiedades con graves consecuencias en la seguridad nacional.

Si bien la estructura, la variación y la función del proceso electoral, así como su impacto en la seguridad nacional difieren de una nación a otra, la integridad y la capacidad del proceso para frustrar resultados indeseables dependen de muchos factores, como la credibilidad, la transparencia y la inclusión de su conducta.

Es en ese sentido que las democracias desarrolladas en todo el mundo son creíbles y estables a medida que sus procesos electorales parecen más transparentes e inclusivos. También es esto lo que provoca el desarrollo continuo y la estabilidad nacional en esos países.

Por ejemplo, durante las elecciones presidenciales de Estados Unidos en noviembre de 2012 entre el presidente Barack Obama del Partido Demócrata y el opositor Mitt Romney del Partido Republicano, se descubrió que veinticuatro millones (24.000.000) de votantes fueron encontrados, según se informa, como incorrectos y 1,8 millones de nombres registrados también se descubrió que pertenecían a personas muertas. Estas irregularidades fueron gestionadas con rapidez en las localidades donde ocurrieron debido a la viabilidad y eficiencia del proceso electoral en el país. Con esto, se mantuvo la integridad del proceso electoral, minimizando así el descontento que podría tener un impacto negativo en la seguridad nacional en los Estados Unidos.

Sin embargo, en las elecciones presidenciales de 2007 en Kenia entre Mwai Kibaki del Partido por la Unidad Nacional (PNU, por sus siglas en inglés) de la tribu Kikuya y el candidato de la oposición, Rahila Odinga del Movimiento Democrático Naranja (ODM, por sus siglas en inglés) de la tribu Luo precipitó la violencia que condujo a la destrucción de vidas y propiedades (<<http://www.thecommonwealth.org/shoredaspfiled/GFSR.asp? NodeID = 174448>>). La delimitación de las circunscripciones electorales no representó equitativamente los cambios en la distribución de la población de Kenia en las últimas décadas. Como resultado de una delimitación defectuosa en el proceso electoral, se crearon circunscripciones electorales Parlamentarias polémicas. Algunos partidos consideraron que las mismas habían afectado la distribución de los votantes y que habían influido indebidamente en la votación durante las elecciones previas, y que eran en parte responsables de la violencia electoral que dejó muertas a

muchas personas.

Como resultado de lo anterior, las autoridades de Kenia emprendieron reformas del proceso electoral para evitar una repetición del último incidente. Por lo tanto, se instituyó la Comisión Independiente de Límites y Elecciones de Kenia (IEBC, por sus siglas en inglés) para reemplazar a la Comisión Electoral de Kenia (ECK, por sus siglas en inglés), acusada de fallar en las Elecciones Generales del País de 2007 (Herbason, 2012). En consecuencia, las circunscripciones se reasignaron y se introdujo un método electrónico para garantizar una representación equitativa y reducir las posibilidades de fraude electoral. La reforma provocó una elección, generalmente considerada, libre y justa en la cual el Viceprimer Ministro, Uhuru Kenyatta de La Alianza Nacional (TNA, por sus siglas en inglés) ganó las elecciones presidenciales del 4 de marzo de 2013 con el 50,70% de los 12.6 millones de votos emitidos (<http://www.bbc.co.uk/news/world-africa-221979298>). La elección se consideró libre y justa luego de las elecciones de 2007 a pesar del litigio de Raila Odinga, quien citó las irregularidades causadas por la falla del sistema electoral aplicado. El acontecimiento indica que el proceso electoral reformado en Kenia tuvo implicaciones positivas y alentadoras en la seguridad nacional de ese país.

África ha sido testigo del desarrollo democrático en las últimas tres (3) décadas. Sin embargo, algunas discrepancias en el proceso electoral en todo el continente han producido resultados que amenazan la seguridad nacional en esos países. El proceso electoral en muchos Estados Africanos se enfrenta al problema de la credibilidad del Organismo de Gestión Electoral (EMB, por sus siglas en inglés), la representación política equitativa de la población con derecho a voto, el número de votantes auténticos y la garantía de elecciones libres y justas (Klopp y Kamungi, 2008). Estos son problemas que generalmente conducen a agitaciones y la violencia posterior que caracteriza las elecciones en África.

Por ejemplo, en Ghana, las elecciones presidenciales de 2012 que ganó el entonces presidente en ejercicio, John Mahama, del Congreso Nacional Democrático (NDC, por sus siglas en inglés), se presentaron con irregularidades, como alega la oposición representada por el

Nuevo Partido Democrático (NPP, por sus siglas en inglés). Como resultado, el partido boicoteó la ceremonia de jura y llevó el asunto a los tribunales. Sin embargo, se registró una gran participación de electores con un 80% de votantes que emitieron sus votos y los observadores internacionales evaluaron el ejercicio como libre, justo y transparente. Esta evaluación y adjudicación general del proceso como libre y justa mejoró en gran medida la seguridad nacional teniendo en cuenta que la violencia a menudo asociada con las elecciones en algunos Países Africanos no se presenciaron en ese país, Ghana.

En Nigeria, el proceso electoral desde la independencia se ha caracterizado por malas prácticas y violencia generalizadas. Después de la independencia en 1960, comenzando con la 2ª República en 1979, las elecciones se caracterizaron por malas prácticas y violencia que hicieron que los resultados de las encuestas fueran inaceptables para los candidatos y sus seguidores. Este escenario continuó hasta la cuarta República, que comenzó con las elecciones de 1999 hasta las elecciones de 2003, 2007, 2015 y las elecciones más recientes de 2019. Aunque las elecciones presenciaron deshonestidad y violencia electoral masiva, así como asesinatos políticos que en las repúblicas anteriores no fueron desenfrenados. Esto ha planteado dudas sobre la legitimidad de los gobiernos electos cuyos resultados, al margen de las elecciones presidenciales de 2015, fueron impugnados en la corte. Esto sin duda cuestiona la credibilidad del proceso. La violencia constante y creciente derivada del proceso electoral corrupto, levantó la sospecha en la gente de que Nigeria probablemente no pueda llevar a cabo elecciones pacíficas y libres de problemas. Esto a pesar de las medidas puestas en marcha, tales como las llevadas a cabo en el marco legal y los cambios en el liderazgo del Organismo de Gestión Electoral y la Comisión Nacional Electoral de Independencia en la mayoría de las elecciones en la cuarta República. Por lo tanto, el propósito del estudio es evaluar o examinar el proceso electoral de Nigeria ya que afecta su seguridad nacional. Esto es para permitir que el investigador identifique los problemas y los desafíos que rodean el proceso y pueda ofrecer estrategias para desarrollar un proceso electoral más aceptable y efectivo, lo que es la principal motivación del investigador.

DECLARACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Aunque las elecciones presidenciales de 2015 en Nigeria se consideraron pacíficas, existieron acusaciones de fraude electoral presuntamente perpetrado por el personal de la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC, por sus siglas en inglés) y los agentes de seguridad. Esto también va en línea con las malas prácticas y la violencia que caracterizaron elecciones anteriores en 2003, 2007 y 2011. En 2003, por ejemplo, hubo quinientos cincuenta y tres (553) incidentes registrados de varios actos de violencia electoral que condujeron a ciento ochenta y tres (183) muertes relacionadas con las elecciones, en las elecciones de 2007 el número aumentó a mil trescientos diecisiete (1.317) casos de violencia que condujeron a trescientas cincuenta y cinco (355) muertes, incluidos asesinatos. Esto puso en tela de juicio la capacidad del proceso electoral para desarrollar una elección aceptable, libre y justa en Nigeria. A la vista, por lo tanto, el estudio busca dar respuesta a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son los principales problemas involucrados en el proceso electoral de Nigeria en relación con su Seguridad Nacional?
2. ¿Cómo afecta el proceso electoral de Nigeria a su seguridad nacional?
3. ¿Por qué la violencia electoral ha sido un tema recurrente en el proceso electoral de Nigeria?
4. ¿Cuáles son las posibilidades de mejorar el proceso electoral para mejorar la seguridad nacional?

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Los objetivos de este estudio son los siguientes:

1. Identificar y descifrar interrogantes respecto a los principales problemas involucrados en el proceso electoral de Nigeria;
2. Examinar cómo el proceso electoral de Nigeria afecta su seguridad nacional;
3. Comprender por qué la violencia electoral ha sido un tema recurrente en el proceso electoral de Nigeria;
4. Hacer recomendaciones que puedan mejorar el proceso electoral de Nigeria y su

seguridad nacional

HIPOTESIS

Existe una relación directa y clara entre el Proceso Electoral de Nigeria y la Seguridad Nacional dado que ambos buscan abordar la violencia electoral que ocurre durante o después de las elecciones.

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

Cuando se complete la investigación será de gran beneficio para el Gobierno Federal de Nigeria, la Seguridad Nacional. Esto es para la formulación de políticas y legislación respecto al proceso electoral en el país. Del mismo modo, el Organismo de Gestión Electoral y las organizaciones relacionadas encontrarán útil el resultado del estudio para desarrollar el proceso electoral y su mejora en general. El estudio también se agregará al conjunto de conocimientos sobre el proceso electoral de Nigeria y será un material de referencia para estudiantes y Oficiales de Seguridad que puedan participar en futuros estudios sobre el tema en el futuro.

ALCANCE DEL ESTUDIO

El estudio abarca la evolución de la cuarta República. El período fue elegido deliberadamente dado que la nación tuvo una serie de elecciones democráticas conducidas por civiles. Esto es para evaluar y ver el nivel de consolidación de la ética democrática por parte de los políticos y, al mismo tiempo, resaltar las fallas o deficiencias observadas en el proceso electoral que impactan negativamente en la seguridad nacional.

METODOLOGÍA

El estudio actual será de naturaleza exploratoria, buscando identificar un fenómeno duradero, medir la magnitud del problema y evaluar las posibles explicaciones del mismo. A lo largo de este trabajo, se utilizarán diversas herramientas epistémicas con el fin de profundizar el conocimiento sobre nuestro objeto de investigación, que para este estudio será: la correlación entre los procesos electorales y la seguridad nacional. Para comenzar, se tomará un enfoque historiográfico y descriptivo a fin de proporcionar una base contextual sobre la cual se basarán las etapas posteriores del estudio. Esto abarcará: la historia institucional del gobierno estatal

nigeriano, desde los métodos coloniales hasta los post coloniales de distribución del poder a través de las diferentes reformas constitucionales hasta la 4ª República.

Después de que la historia de los mecanismos institucionales de distribución del poder se haya descrito adecuadamente, el estudio avanzará con un sesgo cada vez más cualitativo, mediante la recopilación, sistematización y comparación de datos estadísticos. Dicha información cuantitativa facilitará la comparación entre el reporte histórico de los procesos institucionales con datos concretos, así como la evaluación del éxito o el fracaso de las políticas Estatales.

Finalmente, en un intento de cerrar aún más la brecha con el objeto de la investigación, se realizarán una serie de entrevistas en primera persona con funcionarios del gobierno. Dicha primera fuente de información se comparará con los datos estadísticos presentados anteriormente, tal comparación nos ayudará a sacar conclusiones más precisas y reales sobre la efectividad de las políticas públicas y los desafíos que aún persisten.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

La principal limitación del estudio es el tiempo. El tiempo limitado ha hecho que sea muy difícil expandir la investigación a todas las partes del país. Además, algunos funcionarios de la INEC, a los que se les solicitó una entrevista fueron cautelosos sobre compartir algunos hechos. Igualmente, para superar la limitación de la distancia, las personas seleccionadas para la entrevista, quienes eran principalmente políticos, personal de la INEC, agentes de seguridad y el electorado, fueron entrevistadas por teléfono. Además, se utilizaron datos secundarios para llenar el vacío creado por la incapacidad de concretar el encuentro con ciertas personas clave. Por lo tanto, la calidad y la validez del estudio no se vieron afectadas.

CAPÍTULO 2: **REVISIÓN DE LA LITERATURA**

Este capítulo explica las variables clave del estudio y establece la relación entre ellas. También lleva a cabo una revisión de cierta literatura relevante para identificar los vacíos existentes que el estudio pretende llenar. Se presenta igualmente un marco teórico para dar una comprensión adecuada de la teoría en la que se basará el estudio.

CLARIFICACIÓN CONCEPTUAL

Las variables clave conceptualizadas en el estudio son el proceso electoral, que es la variable independiente, y la seguridad nacional, que es la variable dependiente. Posteriormente, se establecerá la relación entre las dos variables.

Proceso electoral

El pilar más importante de la democracia es el proceso electoral. Esto se debe a que permite o crea espacio para que los ciudadanos participen en la determinación de la gobernanza al elegir a sus líderes. Bujra (2004) opina que el proceso electoral es un sistema mediante el cual los ciudadanos con derecho a voto eligen representantes o personas para cargos públicos votando a través del ejercicio de sus derechos en un entorno democrático. Hace hincapié en que dicho proceso no se limita solo a votar, sino que incluye el recuento de votos de manera transparente y el anuncio de resultados. Las opiniones del escritor destacan algunas actividades después de la votación, pero no incluye nada sobre lo que ocurre antes del día de la votación, lo que hace que su comprensión del proceso electoral sea restrictiva.

Por su parte, Iyayi (obra sin publicar) ve el proceso electoral como un conjunto complejo de actividades que implica la participación de las personas en la elección de sus líderes y su propia participación en la gobernanza. El proceso de elección no se trata necesariamente de las actividades en el día de las elecciones, incluye la liberación o no del proceso político. La percepción de Iyayi del proceso electoral es más amplia, ya que es más específica en las diversas actividades que conforman el proceso de sufragio libre de conflicto ejercido por los votantes. Sin embargo, por bueno que parezca, el autor no menciona la naturaleza cíclica y las actividades en el proceso electoral. Las actividades deberían desarrollarse de manera efectiva para permitir que todo el sistema funcione correctamente con el fin de dar el resultado esperado de una elección libre, justa y creíble. Por lo tanto, existe un vacío en la opinión de Iyayi y, en consecuencia no

será adoptada para este estudio.

Además, Egwu (2003) postula que el proceso electoral permite la expresión de la voluntad popular del pueblo y establece las fuentes de soberanía en las que el pueblo ejerce sus derechos para determinar sus líderes. También opina que el proceso ofrece opciones a los electores que pueden elegir entre dos o varias alternativas. Este punto de vista se limita al ejercicio del sufragio solo en las urnas, y hace silencio sobre todas las actividades que guían la votación y aquellas posteriores a la misma. Es una visión restrictiva del concepto que el estudio no adoptará.

El proceso electoral según Jega (2019) es un conjunto cíclico de eventos que permiten a los ciudadanos con derecho a voto de un país ejercer sus derechos civiles mediante la elección de representantes o personas en cargos públicos. Él afirma que:

el proceso no se limita solo al día de las elecciones, sino que involucra otras actividades importantes, en su mayoría interdependientes y a menudo secuenciales, que incluyen la revisión de las leyes electorales, la delimitación de las circunscripciones electorales, el registro (o des-registro) de los partidos políticos, el registro de votantes, las primarias del partido, las manifestaciones de campaña, la educación al votante, la votación, el anuncio de resultados de manera abierta y transparente y la eventual declaración y certificación del ganador sin perjuicio de cualquier procedimiento legal llevado adelante por parte de un órgano competente.

Las opiniones de Jega abarcan todas las actividades que se desarrollan antes, durante y después de las elecciones. También enfatiza la importancia de cada actividad para el funcionamiento efectivo de todo el proceso. Por lo tanto, el estudio adoptará esta aclaración conceptual que se considera la más adecuada para esta investigación.

Seguridad Nacional

La seguridad nacional como concepto es objeto de varias definiciones. Esto se debe a los diversos antecedentes doctrinarios y a las diferencias en materia de seguridad de las naciones dentro de un marco de tiempo y espacio dado.

La seguridad es un concepto muy controvertido que no tiene un significado acordado con una comprensión muy variable entre los académicos desde la década de 1960.

La comprensión moderna de la Seguridad Nacional como concepto en las Relaciones

Internacionales ha ido evolucionando desde la obra principal de Arnold Wolfers “*Seguridad Nacional*” como símbolo ambiguo”. El trabajo de Wolfers es el primero en abordar las diversas connotaciones sobre qué significa Seguridad Nacional, y cómo es necesario especificar adecuadamente su alcance cuando se usa como concepto de trabajo. La aparente imprecisión en la apreciación de la seguridad nacional llevó a la aparición de diferentes variantes y escuelas de pensamiento:

Autores realistas como Kenneth Waltz y John Mearsheime, postulan que los Estados naturalmente buscan maximizar su seguridad, convirtiendo esto en un principio rector de la mayoría de sus políticas nacionales y extranjeras.

Los idealistas, por otro lado, abordan la seguridad nacional para ajustarse a las tendencias cambiantes del entorno global socioeconómico, cultural y político, como afirma Rothschild (1995). A este respecto, Imobighe (2001) nuevamente plantea que un enfoque militarista no tiene capacidad para incluir cuestiones más amplias como la seguridad alimentaria, el desarrollo y la ecología. Ullman (2011) va más allá de esto, al afirmar que definir la seguridad simplemente en términos militares "hace que los estados se concentren en las amenazas militares e ignoren otros peligros, incluso mayores. Por lo tanto, esto reduce su seguridad total. Y segundo, contribuye a una militarización generalizada en las relaciones internacionales que a la larga solo puede aumentar la seguridad global”.

Los enfoques críticos, como la Escuela de Copenhague, se hicieron conocidos por el trabajo de Buzan, Wæver y de Wilde, que están de acuerdo con los idealistas al cuestionar los enfoques materialistas y territoriales de la seguridad, pero afirman que esta es una práctica autorreferencial, por la cual un estado puede "securitizar" cualquier cosa que considere una amenaza existencial.

Reconociendo el amplio espectro de definiciones y connotaciones para el concepto de Seguridad, he decidido, a fin de no ampliar la extensión y el enfoque, reducirlo a una definición de trabajo que se asocie más estrechamente al uso real que le da nuestro tema de estudio, que en este caso es el Estado nigeriano.

El significado que ha sido más profundamente utilizado por el Estado nigeriano -y sus cuerpos militares y policiales-, y sigue siendo el perdurable, es el expresado en 1968 por el

Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Robert McNamara:

En una sociedad modernizada, seguridad significa desarrollo. La seguridad no es un hardware militar, aunque puede incluirlo, la seguridad no es una fuerza militar, aunque puede incluirla, la seguridad no es una actividad militar tradicional, aunque puede abarcarla. La seguridad es desarrollo, y sin desarrollo no puede haber seguridad.

Aunque esta aclaración del concepto de seguridad nacional se dio ya en 1968, sigue siendo muy relevante en la actualidad. Académicos nigerianos como Nweke (1988) y luego Nnoli (2006), destacan la importancia de la visión de McNamara en el desarrollo de la comprensión nigeriana de la Seguridad Nacional. Ambos están de acuerdo en que el concepto de Seguridad Nacional se extiende más allá de la doctrina militar para la defensa o la seguridad interna, pero llega tan lejos como el desarrollo económico y el sustento de las instituciones democráticas, como dijo Nweke: “el estado es seguro solo cuando el conjunto de personas organizadas bajo él tienen una conciencia de pertenecer a una comunidad política soberana común, disfrutan de la misma libertad política, derechos humanos, oportunidades económicas y cuando el propio estado puede garantizar la independencia en su desarrollo y política exterior”. Casi dos décadas después, en la misma línea, Nnoli agrega a esta comprensión nigeriana de la seguridad nacional:

En una sociedad modernizada, seguridad significa desarrollo. La seguridad no es una fuerza militar, aunque puede involucrarla, la seguridad no es un hardware militar, aunque puede incluirlo. La seguridad es desarrollo y sin desarrollo, no puede haber seguridad... La seguridad de cualquier nación radica no solo o incluso principalmente en su capacidad militar; pero igualmente en el desarrollo de patrones relativamente estables de crecimiento económico y político. No hay duda de que la seguridad nacional encarna la soberanía del estado, la inviolabilidad de sus fronteras nacionales y el derecho a la autodefensa individual y colectiva contra las amenazas internas y externas. Pero el estado es seguro solo cuando el conjunto de personas organizadas bajo él tiene la conciencia de pertenecer a una comunidad política soberana común, disfruta de igual libertad política, derechos humanos, oportunidades económicas y cuando el estado mismo puede garantizar la independencia en su desarrollo y política exterior. La conceptualización de la seguridad nacional en términos de ataque externo es en gran medida irrelevante. Debe ser vista desde el punto de vista de la democracia, cómo crear y consolidar la democracia en África. De hecho, existe una aceptación general de que la seguridad nacional debe ir más allá del enfoque limitado en el ataque externo y el uso de los militares para derrotarlo...

Como se observa, los conceptos teóricos occidentales sobre Seguridad Nacional hacen distinciones más pronunciadas entre las escuelas de pensamiento, mientras que la perspectiva

nigeriana ha decantado en una comprensión más práctica que está más estrechamente asociada con el otorgamiento de la estabilidad y la solidificación de las instituciones democráticas. Por lo tanto, para el propósito de este estudio, utilizaré la noción contemporánea de Seguridad Nacional desde una perspectiva nigeriana, ya que abarca todas las diversas amenazas tangibles e intangibles de naturaleza militar y no militar contra un estado, incluido el ejercicio de los ciudadanos de su sufragio a través de elecciones libres y justas derivadas de un proceso electoral creíble. Esta visión, por lo tanto, se ajusta al objetivo de este estudio y, en consecuencia, se adoptará.

RELACIÓN ENTRE PROCESO ELECTORAL Y SEGURIDAD NACIONAL

El proceso electoral involucra un sistema que vincula o une varias actividades que apuntan a asegurar que todos los votantes con derecho a voto en la nación tengan la oportunidad de ejercer su sufragio en la elección de personas que serían sus líderes en la gobernanza de ese país. Este proceso incluye actividades que se desarrollan antes, durante y después del día de las elecciones, garantizando que todos los partidos y votantes tengan una oportunidad justa de participar en las elecciones, minimizando así las posibilidades de rencor y de recurrir a la violencia. La subversión de las actividades en el proceso electoral puede afectar la credibilidad de las elecciones. También puede afectar todo el resultado de las elecciones, con las consiguientes consecuencias para la seguridad nacional.

La seguridad nacional es generalmente la capacidad de la nación para promover y perseguir la realización de las necesidades fundamentales y los intereses vitales del hombre y la sociedad, y protegerlos de cualquier forma de amenaza, ya sea militar o no militar. Esto implica que la seguridad nacional aumenta cuando los ciudadanos de un estado nación pueden participar pacíficamente en el proceso político de su país, particularmente en el ejercicio del sufragio.

En contraste con un proceso electoral efectivo, habrá rencor, violencia y crisis de legitimidad para el gobierno "electo". Esto también podría dar lugar a la violencia electoral basada en cuestiones etno-religiosas y afectar negativamente a la seguridad nacional. Lo antedicho, por lo tanto, muestra una relación directa entre el proceso electoral y la seguridad nacional, dado que un aumento en la calidad y la credibilidad del proceso electoral garantiza o asegura la mejora de la seguridad nacional.

Conceptualizando la democracia en Nigeria

La democracia ha sido un sistema de gobierno líder desde el final de la guerra fría en 1991 y muchas naciones del mundo han tratado de lograr una gobernanza democrática en el nivel más alto posible. Un hecho que debe tomarse con poca o ninguna restricción es que la democracia, a menudo, se atribuye al desarrollo. Aunque esto podría demostrarse de otra manera en su forma vice-versa. La mayoría de los países en desarrollo del mundo ejercen una democracia y este hecho hace de la adopción de la democracia y su consecuente democratización, un objetivo para la mayoría de las naciones menos desarrolladas. En el pasado, la monarquía solía ser la forma predominante de gobierno.

Sin embargo, con la adopción de la democracia por algunas naciones exitosas, la ola democrática se extendió "como un fuego salvaje" (Osabiya, 2014). Esta ola de democracia también atrapó a África con falsos comienzos, y en la década de 1990, el descontento general con el sistema de gobierno corrupto, ineficiente, represivo y dictatorial que había plagado a África desde la independencia en la década de 1960 y los efectos debilitantes de la recesión económica se unieron en una fuerte ola de manifestaciones a favor de la democracia que se extendió por todo el continente y, combinada con la presión de los donantes extranjeros, obligó a la mayoría de los líderes africanos a introducir reformas políticas y algunas de multipartidismo.

Sin embargo, algunos escritores han argumentado que la mayoría de las tradiciones de los estados africanos contemporáneos se basan en legados de jefaturas autocráticas, particularmente la gerontocracia y el control imperial. En la mayoría de los casos, la independencia no redujo el autoritarismo, sino que lo aumentó. Nigeria como país ha tenido su parte de estructura democrática. Actualmente, Nigeria está operando una democracia. Esto es después de un período de gobierno militar en el pasado. Con las promesas que la democracia parecía cumplir para el pueblo de Nigeria, el sistema fue popularmente aceptado y desde 1999 hasta la fecha, ha habido esperanzas de una mejor Nigeria a través de la gobernanza democrática. Osabiya (2014) plantea además que no hay duda de que la forma de gobierno que se practica en un país se relaciona directamente con el desarrollo, la estabilidad y el estado de dicho país. Nigeria no es una excepción a esto. Pero una serie de preguntas necesitan ser respondidas. ¿Es el problema de Nigeria una parte de la democracia o las elecciones que se celebran en Nigeria? ¿Existe la necesidad de una mejor forma de gobierno para una Nigeria mejor? ¿Cuáles son las fortalezas

del marco legal que regula las elecciones en Nigeria y cómo ha afectado este el proceso electoral? Todas las preguntas anteriores, así como la condicionalidad para una democracia exitosa que esté libre de violencia electoral y, a su vez, mejore la seguridad nacional, se examinarán en el curso de este estudio con el fin de identificar en particular el problema de las elecciones en Nigeria y cómo esto constituye una amenaza para la seguridad nacional.

Mientras que países como Noruega, Islandia, Suiza, etc., que se consideran algunas de las mejores democracias del mundo, han logrado satisfactoriamente afianzar la democracia y su ideal allí, que a su vez se han vuelto muy fructíferas para sus ciudadanos, otros como Nigeria están luchando por estabilizar su política en términos de tener elecciones creíbles, buen gobierno, garantizar la transparencia, luchar contra la corrupción, mejorar la economía, garantizar la seguridad nacional, etc. (Isyaku, 2019). Con este fin, se podría decir que las realidades sobre el terreno, en términos de partidos democráticos en Nigeria, han hecho posible la intolerancia electoral, lo que es motivo de preocupación para su seguridad nacional. Según Ochana (2010), el tipo de democracia practicada en Nigeria no ha brindado mejores niveles de vida ni beneficios abstractos como la libertad de prensa o los derechos humanos. En cambio, está proporcionando la cubierta perfecta para la corrupción masiva en contra de lo que los nigerianos se inscribieron en 1999. Del mismo modo, según Mohammed (2015), la supervivencia de la nación depende del bien que su liderazgo pueda ejercer sobre la gente de la nación. Mohammed agrega que ninguna nación tiene garantizada la existencia continua de sus ciudadanos que se revuelcan en la pobreza extrema, especialmente si esa nación tiene los recursos humanos y materiales potenciales que garantizan la grandeza. Esto forma parte de las razones por las cuales la seguridad nacional de Nigeria está amenazada como resultado de tantas acciones e inacción de varios actores en el estado.

Según el informe Elendu (citado en Osabiyu, 2014), las cuestiones que los nigerianos esperaban con la llegada de la democracia son:

1. La instalación de maquinaria administrativa competente y responsable, el fin de la arbitrariedad y el uso de cargos públicos para beneficio privado;
2. El establecimiento de controles y equilibrios constitucionales y procesales efectivos sobre el ejercicio del poder del Estado;

3. El nacimiento y el respeto de un poder judicial libre e independiente;
4. La creación de un entorno propicio para los negocios y la inversión extranjera; y
5. El comienzo o el impulso de un nivel de vida más alto para nuestra gente y una reducción drástica en los niveles de pobreza y corrupción.

Aunque la aspiración anterior de las personas que creían que se materializaría en una democracia no se ha agotado y se ha materializado en muchos países del mundo, no se puede decir lo mismo de la realidad nigeriana, ya que todo lo contrario prevalece. La gente sigue luchando bajo la carga de la pobreza y el desempleo sigue avanzando, las actividades criminales aumentan debido a la pobreza y la feminización de la pobreza no ayuda a detener la desgarradora situación del país.

Alabi (2018) pone como uno de los futuros más importantes de un estado democrático a las elecciones periódicas que marcan el comienzo de los representantes del electorado en el gobierno (ejecutivo) y el parlamento. Agrega que, en un estado democrático, se permite la oposición organizada. Con esto, los ciudadanos de mentes similares pueden unirse para formar partidos políticos o grupos de presión y forzar el cumplimiento de los objetivos sociales. De hecho, la democracia no puede prosperar donde la oposición al gobierno es silenciada. Contrariamente a esta opinión, en el entorno democrático de Nigeria, a pesar del hecho de que existen partidos políticos de oposición, sus derechos reconocidos constitucionalmente para oponerse a cualquier gobierno en el poder se consideran ofensivos y tienen consecuencias negativas. Estas consecuencias incluyen la denegación de un derecho reunión legal, la restricción de los movimientos de los miembros de la oposición, el arresto y la detención de las personas leales a los partidos de la oposición, ya sea a través de mecanismos gubernamentales como la Comisión de Delitos Económicos y Financieros (EFCC, por sus siglas en inglés), la Comisión Independiente de Prácticas Corruptas y Otras Infracciones Relacionadas (ICPC, por sus siglas en inglés), u otras agencias disponibles, o incluso desatar la violencia en ellos a través de ataques físicos que pueden provocar lesiones graves, muerte y / o pérdida de bienes. Es pertinente señalar que el proceso electoral de Nigeria se ha enfrentado a muchos problemas relacionados con la violencia incluso antes de la independencia, el primero durante el proceso electoral de 1959 y el más reciente durante las elecciones generales de 2019, especialmente en Estados como Kano y

Rivers, donde las elecciones gubernamentales fueron declaradas inclusivas por la INEC. En estados como Bayelsa y Kogi, al celebrar elecciones en noviembre de 2019, la atmósfera política en los Estados es incierta ya que los políticos en el poder en los Estados afectados pueden hacer cualquier cosa para capturar o retener el poder político. En esencia, se podría decir que la seguridad está amenazada en los Estados, ya que cualquier cosa, incluida la violencia electoral, puede ocurrir en cualquier nivel dentro del proceso electoral.

Alabi (2018) agregó que, además de tener elecciones periódicas en un entorno democrático, tales elecciones deben ser libres y justas para reflejar los deseos de las personas. El organismo electoral que conduce la elección no debe considerarse un árbitro parcial, mientras que el resultado de la elección debe ser cuestionable en un tribunal de justicia. Desafortunadamente, tanto el árbitro electoral como el poder judicial no se consideran imparciales ya que las oposiciones apenas obtienen justicia, excepto en muy pocos casos (como en el caso del estado de Zamfara) en Nigeria. Además, postula que se debe proteger el interés de la minoría si se quiere evitar el levantamiento social y la desobediencia civil. La ausencia de protección de los intereses minoritarios puede manifestarse en diversas formas de conflictos que a su vez se vuelven violentos si no se resuelven.

Sin embargo, se reconoce ampliamente que hay una serie de factores estructurales, institucionales y psicoculturales que deben abordarse para la consolidación de la democracia en Nigeria (International IDEA, 2001: 218, citado en IbeanuandEgwu, 2007). La política electoral de Nigeria sufre de falta de disciplina en general; una filosofía de "el ganador se lo lleva todo" incrustada en un sistema electoral de mayoría relativa, conocido en inglés como "first-past-the-post" operado en Nigeria; el nivel general de pobreza y analfabetismo; la ausencia de fundamentos ideológicos claros de los partidos y el fanatismo religioso y, en cierta medida, el chovinismo étnico (Ibrahim, 2003: 36-42, citado en Ibeanu y Egwu 2007). Esta afirmación podría verse claramente en el resultado de las elecciones presidenciales de 2011 en Nigeria donde el resultado de las mismas condujo a una violencia generalizada en la mayoría de los estados del norte de Nigeria con Estados como Kano, Kaduna y Bauchi a la cabeza donde murieron alrededor de 800 personas y se destruyeron propiedades por millones de naira, y muchas familias fueron desplazadas. Es suficiente evidencia para demostrar que la violencia electoral es una amenaza para la seguridad nacional.

En los últimos tiempos, el fenómeno de la "compra de votos" en las elecciones de Nigeria se está convirtiendo cada vez más en un tema preocupante. La compra de votos no es fundamentalmente nueva en la política electoral de Nigeria o que solo se limita a Nigeria o África. Según Matenga (2016), casi el 80% de los votantes de 36 países africanos creen que los votantes son sobornados (a veces, a menudo o siempre).

Más aún, el 16% de los votantes en los países africanos informaron que se les ofreció dinero o bienes a cambio de su voto durante las últimas elecciones. Las fuentes revelan que una de las fuentes de violencia electoral en Nigeria durante las elecciones generales de 2019 es la compra de votos. Provoca la ira de los seguidores de partidos políticos de la oposición que en la mayoría de los casos resultan en combates físicos, vandalismo de los materiales electorales y la interrupción del proceso de votación y / o conteo. Desde el regreso de la democracia a Nigeria en mayo de 1999, la compra de votos ha crecido constantemente en escala y descarado. Han surgido varios videos e imágenes que muestran el intercambio descarado de efectivo, alimentos y artículos valiosos entre el electorado por parte de políticos y partidos durante las recientes elecciones en los estados de Edo, Anambra, Ondo y Ekiti. Esto condujo a la fiel descripción de la política electoral de Nigeria como "democracia de pagar y llevar" ("cash-and-carry democracy"). Si no se aborda con urgencia, esta tendencia presagia un grave peligro, incluida la violencia electoral continua para la democracia de Nigeria (ACCORD, 2018).

Lamentablemente, a pesar de la existencia de leyes que han prohibido la compra de votos, el fenómeno ha continuado y muchos partidos y políticos lo están adoptando cada vez más en Nigeria. Por ejemplo, el artículo 130 de la Ley Electoral de 2010 (en su forma enmendada) establece que:

Una persona que: (a) de forma corrupta por sí mismo o por cualquier otra persona en cualquier momento después de que se haya anunciado la fecha de una elección, directa o indirectamente da o proporciona o paga dinero a cualquier persona con el propósito de influir completamente en esa persona o cualquier otra persona para votar o abstenerse de votar en dicha elección, o debido a que dicha persona o cualquier otra persona haya votado o se haya abstenido de votar en dicha elección; o (b) siendo un votante, acepta corruptamente o toma dinero o cualquier otro incentivo durante cualquiera de los períodos establecidos en el párrafo (a) de esta sección, comete un delito y es responsable en caso de condena a una multa de ₦100,000 o 12 meses encarcelamiento o ambos.

Del mismo modo, el Código de Conducta Revisado para Partidos Políticos de 2018 en la

sección VIII € establece que todos los partidos políticos y sus agentes no deberán participar en la siguiente práctica; comprar votos u ofrecer sobornos, obsequios, recompensas, gratificaciones o cualquier otra consideración o atractivo monetario o material a los votantes y funcionarios electorales. A pesar de su prohibición, la compra de votos continúa siendo una práctica generalizada en las recientes elecciones de Nigeria.

LA ELECCIÓN COMO INGREDIENTE VITAL DE UNA DEMOCRACIA

Según Okoye (2003), las elecciones son un conjunto complejo de actividades con diferentes variables que actúan y se alimentan entre sí. Se puede definir como un acto formal de decisión colectiva que ocurre en un flujo de antecedentes conectados y el comportamiento posterior. Implica la participación de las personas en el acto de elegir a sus líderes y su participación en la gobernanza. Las elecciones no se refieren necesariamente a las actividades del Día De Las Elecciones, aunque constituyen un componente importante. Abarca actividades antes, durante y después de las elecciones. Incluyen el marco legal y constitucional de las elecciones; el registro de los partidos políticos, sus campañas, las actividades de las agencias de seguridad y el gobierno en el poder. Incluye la autenticidad y la veracidad del registro de votantes. Incluye la independencia, o falta de ella, de las agencias y órganos electorales. Incluye el liberalismo o no de los procesos políticos en el país y la independencia de los órganos de decisión en las elecciones.

En una nación democrática, las elecciones periódicas de los miembros del poder ejecutivo y del poder legislativo constituyen el principal dispositivo institucional para garantizar que el gobierno derive su poder justo del consentimiento de los gobernados. Las elecciones son fundamentales para el funcionamiento de la democracia moderna (Singh y Mishra, 1991). La ausencia de elecciones periódicas hace que una democracia sea inexistente.

Las elecciones son una parte integral de un proceso democrático que permite a la ciudadanía determinar de manera justa y libre quién debe liderar a los ciudadanos periódicamente en todos los niveles del gobierno y quién debe tomar decisiones que moldeen su destino socioeconómico y político y, en caso de que vacilen, aún poseen el poder de votarlo o no hacerlo en las próximas elecciones. Ohakhedo, (2011) define acertadamente la elección como un instrumento importante para el reclutamiento de liderazgo político en sociedades democráticas, su llave para participar en una democracia; y la forma de dar consentimiento al gobierno (Dye,

2001); y permite a los gobernados elegir y emitir un juicio sobre el titular del cargo público que representa teóricamente al gobernado Obakhedo, (2011). En su sentido más estricto, nunca puede haber una democracia sin elecciones. Sin embargo, Huntington se apresura a señalar lo antedicho, un sistema político es democrático en la medida en que los funcionarios públicos más poderosos, aquellos que llevan adelante las tomas de decisiones colectivas, son seleccionados a través de elecciones justas, honestas y periódicas en las que los candidatos compiten libremente por el voto, y en los que prácticamente toda la población adulta es elegible para votar (Huntington, 1991: 661). En su verdadero sentido, la elección es un proceso de selección de los funcionarios o representantes de una organización o grupo por medio del voto de sus miembros calificados (Nwolise, 2007: 155). Anifowose (1999) definió las elecciones como el proceso de selección de la élite por la masa de la población en cualquier sistema político dado. Las elecciones proporcionan el medio por el cual los diferentes grupos de interés dentro del estado nación burgués pueden participar y resolver sus reclamos de poder por medios pacíficos (Iyayi, 2005: 1). Por lo tanto, las elecciones determinan la forma correcta de garantizar que los líderes responsables asuman el manto del poder (Osayiba, 2014).

Una elección en sí misma es un procedimiento mediante el cual el electorado, o parte de él, elige a las personas que ocupan cargos públicos y ejercen cierto grado de control sobre los funcionarios electos. Es el proceso por el cual las personas seleccionan y controlan a sus representantes. La implicancia de esto es que sin elecciones, no puede haber un gobierno representativo (Osabiya, 2014).

Esta afirmación es, en gran medida, correcta como lo es una elección, probablemente el medio más confiable a través del cual tanto el gobierno como los representantes pueden ser responsables ante las personas que los eligen. Eya (2003), sin embargo, ve la elección como la selección de una persona o personas para el cargo por votación y haciendo una elección entre alternativas. Ozor (2009) ofrece sucintamente una definición más amplia e integral de la elección cuando señala que el término connota el procedimiento mediante el cual los votantes adultos calificados eligen a sus representantes políticamente preferidos para el parlamento, la legislatura de un país (o cualquier otra posición pública) con el propósito de formar y dirigir el gobierno del país. Por lo tanto, Osumah (2002) aclara cuál es el objetivo básico de la elección, que es seleccionar a los responsables políticos oficiales que se supone que representan los intereses de

los ciudadanos. Las elecciones, según él, extienden y aumentan la cantidad de participación popular en el sistema político.

Sin entrar en la polémica de lo que es o no es democracia, será suficiente para nuestros propósitos aquí señalar que hay al menos un acuerdo general de que un régimen democrático debe cumplir ciertos requisitos mínimos, a saber:

- i) Sufragio universal de adultos;
- ii) Elección periódica, libre, competitiva y justa;
- iii) La existencia de más de un partido político serio;
- iv) La existencia de fuentes de información alternativas y accesibles;
- v) Existencia de un medio de adjudicación independiente.

En palabras de Upset (1959 citado en Osabiya, 2014), “aunque no son parte del sistema como tal, un mínimo de libertades individuales y económicas, lo que resulta en la formación de una clase media significativa y una sociedad civil amplia y floreciente, a menudo son vistas como condiciones previas para la democracia liberal”. No se puede decir que exista una sociedad civil amplia y floreciente en Nigeria. La sociedad civil aún no se ha ampliado para establecer la condición previa adecuada para un funcionamiento exitoso de la democracia en Nigeria y esto podría ser una fuente importante de retroceso en el avance del gobierno democrático en Nigeria. Además, la oposición leal es también una condición previa clave que Nigeria como país nunca ha satisfecho, especialmente frente a las realidades contemporáneas. Lo que ocurre en Nigeria es un extraño impulso por el poder, independientemente de lo que la oposición merezca o de lo que la gente de la nación desee. Idealmente, se supone que la oposición no es dañina, sino que la persona que pierde el cargo público se ve a sí misma como un miembro relevante del sistema y no busca someterse a un esfuerzo extra para alcanzar un puesto. Esto está en contraste con lo que ocurre en Nigeria cuando los contendientes se ven como enemigos despiadados y las vidas humanas no cuentan para nada, como parte de un intento por alcanzar el poder. Ninguna medida se considera demasiado fraudulenta mientras exista seguridad o posibilidad de éxito en las urnas. Esto se hace a través de actos criminales, asesinato, acoso, fraude y muchos otros que constituyen una amenaza para la seguridad nacional. El hecho de que se le reste importancia a

esta importante condición previa de la democracia hace que la democracia que estamos ejecutando en Nigeria con su grupo inherente sea menos genuina. En una democracia, la tolerancia debe dominar y esto ha demostrado ser una virtud perdida en el entorno nigeriano. En lo que respecta a Nigeria, la mayoría de los aspirantes a funcionarios públicos lo hacen sin considerar ningún límite. Frente a este tipo de cimiento, que sin duda es defectuoso, uno comienza a preguntarse hasta qué punto la estructura perdurará y si los dividendos de la democracia llegarán a concretarse en una sociedad como la nuestra (Osabiya, 2014).

ADMINISTRACIÓN ELECTORAL Y ORDEN DEMOCRÁTICO EN NIGERIA

Jinadu (1997) señala que la administración electoral es "la organización y realización de elecciones a cargos públicos electivos (políticos) por parte de un organismo electoral". Esta definición, como Jinadu señala acertadamente, subsume tanto la estructura como los procesos. Por estructura, se refiere a la burocracia que es creada o establecida para organizar y realizar elecciones, que generalmente es un organismo electoral como la INEC. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que, aparte de esta burocracia específica cuya función principal es la administración de las elecciones, existen agencias o instituciones como la sociedad civil, la policía y otros grupos de seguridad cuyo apoyo y cooperación a través de la provisión del apoyo logístico es vital para el funcionamiento del cuerpo electoral. Sin embargo, por proceso se refiere a reglas, procedimientos y actividades, entre otros, relacionadas con el establecimiento de organismos electorales, el nombramiento de sus miembros, la selección y capacitación de funcionarios electorales, la delimitación de circunscripciones, la educación electoral, el registro de partidos políticos, el registro de votantes, la nominación de candidatos, votación, conteo de votos, declaración de resultados y, en algunos casos, supervisión de congresos de nominación de partidos de elecciones primarias (Jinadu, 1997). Del mismo modo, la administración electoral se define como la gestión y organización de todas las etapas del proceso electoral (es decir, las etapas preelectorales, electorales y postelectorales) llevadas a cabo por un organismo electoral (Ajayi, 2007).

Aunque, la definición anterior de administración electoral enfatiza la existencia de un organismo electoral independiente sobre el cual recae la administración de elecciones, cabe señalar que la experiencia en algunos países alrededor el mundo indica que la administración electoral no necesariamente incumbe a un organismo independiente. De hecho, a pesar de la

popularidad de los Órganos Independientes de Gestión Electoral (EMB, por sus siglas en inglés) en todo el mundo, en algunos países la administración electoral es responsabilidad de las agencias gubernamentales. Sin embargo, la importancia de las dos (2) definiciones de administración electoral descritas anteriormente radica en la exposición del proceso administrativo electoral como un conjunto complejo de eventos y no solo un evento. En esencia, las votaciones ya que a veces se malinterpretan. El orden democrático, por otro lado, según Osabiya (2014) puede definirse simplemente como la institucionalización de un régimen democrático; del cuál el proceso de administración electoral es una parte esencial. De hecho, existe un vínculo inextricable entre las elecciones y la instauración de un orden democrático. Las elecciones son sin duda una "parte esencial del proceso democrático" (Wail, 1978); y todas las demás variables de la democracia no solo giran en torno a las elecciones (Almond, Powell, Strom y Dalton, 2004), sino también en torno a la calidad del proceso electoral.

REVISIÓN DE LITERATURA EXISTENTE

Se han realizado algunos estudios sobre la cuestión de las elecciones, el proceso electoral y la seguridad nacional. En sus estudios, Kura y Marquette (2005) examinan los patrones y procesos de selección de candidatos en el contexto de los diseños institucionales que guían esas actividades en los partidos políticos de Nigeria. El estudio argumenta que los procesos establecidos para la selección de candidatos del partido siempre han llevado a una reconstrucción del partido en una ideología claramente definida y articulada y a una revisión radical de las estructuras del partido en todos los niveles. Sin embargo, no menciona la necesidad de una mejor supervisión reguladora de las actividades del partido a fin de hacer cumplir la democracia interna del partido.

Hadley (2004) afirma que la delimitación de las circunscripciones electorales permite una verdadera representación de la población con derecho a voto en un país. El estudio argumenta que los distritos electorales deben ser rediseñados periódicamente para reflejar los cambios de la población. Presenta principios básicos que guían la limitación, que incluyen la imparcialidad de la autoridad delimitadora, la igualdad de la fuerza de voto, la representatividad de las comunidades de votantes, la no discriminación y la transparencia. El estudio también afirma que diferentes conjuntos de límites electorales pueden producir diferentes resultados electorales en la misma elección. Concluye señalando que los abusos, como la manipulación de la distribución de

distritos electorales, afectan profundamente el resultado de las elecciones, cuestionan la credibilidad del proceso electoral y en algunos países han conducido a reacciones violentas que amenazan la seguridad. Sin embargo, el estudio no menciona la composición y la falta de conclusión de la autoridad de delimitación, y también el grado de participación de las partes interesadas.

Agbaje y Adejumobi (2006) en su estudio revelan que la interacción de estructuras y procesos es fundamental para la efectividad del proceso electoral y el resultado electoral. El estudio examina el proceso electoral en Nigeria y observa que la incapacidad de producir un registro de votantes auténtico proporciona fundamentalmente vías para el fraude electoral. El estudio también recomendaba medidas punitivas contra las acciones destinadas a influir en los registros de los votantes, aunque no se menciona la duración de los ejercicios de registro de los usuarios, lo que da poco tiempo para la efectividad y hace que el proceso sea engorroso.

Omotola (2010), al analizar el proceso electoral, particularmente la administración y su impacto en el proceso de democratización de Nigeria, argumenta que los procesos electorales dentro de la cuarta república se caracterizaron por una administración ineficaz en todas las etapas y niveles, antes, durante y después de las elecciones, lo que derivó en resultados desacreditados. El estudio afirma que las elecciones creíbles pueden engendrar la consolidación de la democracia y mejorar la seguridad nacional en Nigeria. Sin embargo, no discute dónde deberían descansar los poderes para el nombramiento del Presidente del Órgano de Gestión Electoral.

Todos los trabajos anteriores se centraron en la manipulación de las etapas de votación del proceso electoral y la violencia que siempre se manifiesta a partir de ellas. Aunque los trabajos contribuyeron significativamente al estudio del proceso electoral y su relación con la seguridad nacional, no se discuten los problemas del proceso electoral de Nigeria en materia de seguridad nacional. Por lo tanto, esta tesis se sumará al conjunto de conocimientos al llenar el vacío observado en los estudios anteriores al identificar los efectos del proceso electoral en la seguridad nacional de Nigeria.

MARCO TEÓRICO

A los efectos de este estudio, se adopta la teoría del funcionalismo estructural debido a su relevancia para el tema estudiado. El origen de la teoría se remonta a las Ciencias Biológicas, en

cuyo caso, los académicos de la disciplina pudieron afirmar que el sistema humano está compuesto de diferentes partes, que trabajan armoniosamente juntas (Alabi, 2018). Por ejemplo, la cabeza, las orejas, la nariz y la boca son un sistema, y si hay algún colapso, es probable que haya un mal funcionamiento del mismo. Creen que cada parte tiene un papel que desempeñar en una relación pacífica y armoniosa entre el sistema. Del mismo modo, el cerebro realiza muchas funciones. Realiza la coordinación de todas las partes, el corazón suministra sangre a varias partes del cuerpo, mientras que el hígado limpia y elimina los desechos.

La teoría se trasladó a las ciencias sociales a través de la disciplina de la sociología y más tarde a la ciencia política como funcionalismo estructural. Dos teóricos, Herbert Spencer y Robert Melton, fueron los principales contribuyentes a esta perspectiva. También estaba Emile Durkheim, sociólogo. Como suposición básica, la teoría cree que el sistema social es la realidad causal previa y que las partes del sistema están interrelacionadas funcionalmente, todos los fenómenos sociales tienen funciones para el sistema social más amplio.

El funcionalismo estructural, o simplemente funcionalismo, es un marco para construir la teoría que ve a la sociedad como un sistema complejo cuyas partes trabajan juntas para promover la solidaridad y la estabilidad. Un sistema según Almond (citado en Alabi, 2018) se caracteriza por la amplitud, la interdependencia y la existencia de límites. El sistema es integral en el sentido de que incluye todas las interacciones (entradas y salidas) que afectan el uso de la coerción física, en estructuras como parentesco, linaje y fenómenos anómicos como disturbios y manifestaciones callejeras, y no solo las interacciones que tienen lugar dentro de las estructuras asociadas con el Estado, como el parlamento, el poder ejecutivo y las burocracias, así como unidades organizadas formalmente como partidos, grupos de interés y los medios de comunicación.

Por otro lado, Alabi (2018) postula que la interdependencia significa que los subconjuntos variantes del sistema están tan estrechamente conectados entre sí que un cambio en un subconjunto produce un cambio en todos los demás subconjuntos. En otras palabras, partes o subconjuntos del sistema tienen validez solo en términos del funcionamiento de todo el sistema. Además, Almond (citado en Alabi, 2018) define los límites como puntos donde terminan otros sistemas y comienza el sistema político. Además, postula que todos los sistemas tienen una tendencia al equilibrio. Un equilibrio significaría que ninguna variable debería cambiar su

posición o relación con respecto a otras variables, lo que implicaría que las variables se han ajustado entre sí y han alcanzado un "estado estable u homeostático, disfrutando de una condición de armonía, estabilidad o equilibrio". El sistema político tiene que realizar ciertas funciones. Es sobre la base de la eficiencia que un sistema político realiza las funciones que se le asignan como sistema político en el cuál se determina su estatura en la escala del desarrollo político. En las sociedades humanas, ciertos roles deben desempeñarse a nivel familiar, por ejemplo, el padre, la madre y los hijos tienen varios papeles que desempeñar. El fracaso del lado de cualquier miembro de la familia tiene consecuencias negativas.

En el proceso electoral de Nigeria, hay muchos actores que podrían verse como subconjuntos de un sistema. Estos incluyen, los diversos brazos del gobierno (Poder Legislativo, Poder Ejecutivo y Poder Judicial), el juez electoral (INEC, en este caso), los partidos políticos, las agencias de seguridad, los medios de comunicación, las organizaciones de la sociedad civil, etc. Todos tienen un papel que desempeñar en el proceso electoral. El incumplimiento de cualquiera de los subconjuntos para realizar su deber diligentemente puede dar lugar a resultados no deseados. Por ejemplo, si las leyes que rigen la celebración de elecciones en Nigeria (la Constitución de 1999, la Ley Electoral enmendada) son defectuosas, muestra claramente que las legislaturas no han cumplido su deber de manera eficiente. Nuevamente, si el imperio electoral no muestra cierto nivel de imparcialidad en términos de sus conductas, está creando una brecha que puede afectar el proceso. Los agentes de seguridad también, como un subconjunto del sistema, tienen su propio papel que desempeñar, cualquier intento de no hacer lo necesario en términos de cumplir con sus obligaciones de conformidad con la ley puede resultar en un desorden que a su vez podría amenazar la seguridad nacional

En Nigeria hoy, las elecciones están siendo una fuente de preocupación porque se están convirtiendo en una amenaza para la seguridad nacional debido al fracaso o la debilidad de los subconjuntos que componen el sistema (el proceso electoral) en este caso.

CAPITULO 3:
PERSPECTIVAS HISTÓRICAS DE ELECCIONES Y PROCESO ELECTORAL EN
NIGERIA

EVALUACIÓN DE LA DEMOCRATIZACIÓN EN NIGERIA: UN CUADRO DE
MANDO PARA 1999-2019

Para muchos nigerianos, la idea de democracia parece haber sido equiparada a la celebración de elecciones a intervalos regulares, independientemente de cómo se organicen y de sus resultados. Como señala Schedler (2002), la elección ha sido históricamente un instrumento de control autoritario, así como un medio de gobernanza democrática. La mayoría de las elecciones posteriores a 1990 en Nigeria parecen haber sido organizadas simplemente para dar una apariencia de legitimidad democrática. Si bien las elecciones están vinculadas a la democracia, y de hecho son una condición importante para ella, las elecciones por sí solas no califican a un país para ser clasificado como democrático. En pocas palabras, difícilmente se puede esperar que la democracia se arraigue donde las elecciones se reducen a un proceso de participación con resultados predecibles en lugar de un proceso de competencia con resultados inciertos. La democracia liberal que se practica en Nigeria es la forma presidencial que es sinónimo de la de los Estados Unidos que, en muchos sentidos, busca alcanzar. La democracia liberal no solo funciona por defecto; hay condiciones para el funcionamiento exitoso de la democracia. Estas condiciones incluyen sentimiento nacional, espíritu de tolerancia, alto carácter moral y educación generalizada, incluida la seguridad económica y la igualdad. Además de estas condiciones, los partidos políticos de oposición se consideran una característica estructural esencial de la democracia moderna y liberal. Se supone que deben desafiar a los partidos gobernantes en todos los temas de gobernanza y proporcionar una alternativa clara y creíble a las políticas existentes. Cuanto más fuerte sea la oposición, más brillantes serán las perspectivas de democracia. Estos mecanismos son fundamentales para afianzar los principios de la democracia, como el gobierno por consentimiento: responsabilidad pública, gobierno de la mayoría, reconocimiento de los derechos de las minorías y también gobierno constitucional (Osabiya, 2014). Todo esto se discutirá a la luz de la situación nigeriana.

En Nigeria, desde el principio de la elección de funcionarios en el gobierno, el consentimiento de la gente no cuenta demasiado. Los políticos ganaron elecciones en 1999 y

2003 sin los votos de los electores. Lo lograron mediante la manipulación del proceso electoral en los niveles de formulación de reglas, establecimiento de órganos de gestión electoral, realización de elecciones y adjudicación. Temen perder las elecciones a través de la competencia liberal. Quieren que se eliminen todas las incertidumbres asociadas con las elecciones democráticas liberales. Los matones, entonces, fueron útiles para ellos en cada uno de esos niveles. Por ejemplo, los asesinatos de las élites políticas y burócratas de la oposición han sido comunes. El homicidio de otros políticos durante y después de las elecciones también ha sido común. Todo esto ha creado temor en los ciudadanos comunes y les ha impedido aparecer físicamente en las mesas electorales para emitir sus votos o incluso permanecer efectivamente en la oposición. Ganar elecciones sin el aporte de los votantes ha creado un fuerte sentido de orgullo e inutilidad de los votantes para asegurar el poder en las élites políticas locales.

En Nigeria, hay muchos ejemplos de grupos de milicias étnicas que ya se utilizan para servir a intereses políticos partidistas. Esta experiencia durante la década confirma la observación de Samuel Huntington de que cuanto más débil y menos aceptado es un régimen, mayor es la probabilidad de corrupción. La historia de las elecciones en Nigeria generalmente se divide en dos épocas. Es decir, las elecciones que se celebraron cuando Nigeria permanecía bajo el gobierno colonial y las posteriores a la independencia. Se considerarán aquellas llevadas a cabo desde el momento de la independencia a fin de situar las elecciones en Nigeria en la perspectiva adecuada. Esto ayudará a llegar a la conclusión del problema en Nigeria que es la democracia frente a las elecciones. Sin embargo, esto no significa que las elecciones en Nigeria hayan sido perfectas. La historia de las elecciones en Nigeria generalmente se divide en dos épocas. Es decir, las elecciones que se celebraron cuando Nigeria permanecía bajo el gobierno colonial y las posteriores a la independencia.

LA GÉNESIS DEL SISTEMA ELECTORAL DE NIGERIA

Se describirán las elecciones posteriores a la independencia a fin de tener una visión general de cómo fueron las elecciones al comienzo de la democracia nigeriana después de la independencia del dominio colonial. El tono para las elecciones de 1964 fue dictado por un conjunto de eventos que tuvieron lugar en el período que siguió a la independencia de 1960. Estos eventos fueron el encarcelamiento de incondicionales como Obafemi Awolowo y miembros de alto rango de su partido, la creación de la región del Medio Oeste a partir de la

región occidental y las cifras del censo en disputa de 1962 y 1963 (Iyayi 2004). Había mucho en juego, el período preelectoral fue caótico con reclamos de intimidación de opositores en todo el país (Bala, 2002). Hubo nuevas alianzas que reflejaron la situación política en el país y un boicot a las elecciones en las regiones del Este y Medio Oeste de Lagos. Hubo una crisis constitucional en la que el entonces presidente, el jefe Nnamdi Azikiwe, rechazó invitar al primer ministro, Abubakar Tafawa Balewa, a formar un gobierno. Al concluir las elecciones de 1964, que tuvieron lugar en 1965, la Alianza Nacional de Nigeria (NNA, por sus siglas en inglés), una alianza entre el Congreso Popular del Norte (NPC, por sus siglas en inglés) y el Partido Democrático Nacional de Nigeria (NNDP, por sus siglas en inglés) tenía 197 lugares, mientras que la Gran Alianza Progresista Unida (UPGA, por sus siglas en inglés) compuesta por el Consejo Nacional de Nigeria y el Camerún (NCNC, por sus siglas en inglés) y el Grupo de Acción (AG, por sus siglas en inglés) combinados tenían 158 (TMG, 2011). La elección legislativa regional occidental de 1965 resultó ser la gota que rebalsó el vaso y rompió la espalda de la Primera República. La "paz frágil" ya no podía continuar y el final violento de las elecciones solo aseguró que la desaparición de la República fuera solo cuestión de tiempo. El proceso electoral de la Primera República fue gravemente defectuoso. Los partidos políticos carecían de moderación. Poco del espíritu democrático había sido absorbido por las diferencias y luchas políticas (Osabiya, 2014). Bajo estas presiones, el proceso electoral se había desmoronado por completo. No se percibió que fuera imparcial y permaneció marginal como mecanismo para asegurar la sucesión ordenada o el cambio de poder (TMG, op.cit.). Así, la República llegó a su fin tras el sistema electoral defectuoso y el fantasma de la crisis siguió a la Junta Militar que sumió al país en una costosa guerra civil. El ejército había cambiado las armas tres veces antes de un retorno al gobierno democrático en 1979. Esto fue en 1966 cuando el Primer Ministro, Abubakar Tafawa Balewa, fue asesinado junto con el Primer Ministro de la región del Norte de Nigeria y el Sardauna de Sokoto, Sir Ahmadu Bello, y el Primer Ministro de la Región Occidental, Samuel Ladoke Akintola, el Comisionado Federal de Finanzas, Okotie Eboh y otros funcionarios del gobierno en un Golpe de Estado del Ejército dirigido por el Mayor OK Nzeogu, quien posteriormente asumió el gobierno con el General Aguiyi Ironsi como Jefe de Estado. Esto abrió una página nueva en la historia política del país: incursión militar en la política. El interregno duró 13 años antes de que el país fuera testigo de la segunda República en 1979.

Según Panter-Brick (1979), con la esperanza de evitar el regreso a ese tipo de

competencia despiadada, los nigerianos han depositado su confianza (atenuada con diversos grados de escepticismo) en cuatro factores. Estos van desde presunciones muy generales hasta requisitos legales bastante específicos. El primero de ellos es la afirmación de que la guerra civil de 1967-1970, lejos de intensificar las divisiones internas, provocó una mayor integración nacional. En segundo lugar, consideran que la federación ha sido reestructurada para eliminar el cáncer de los conflictos regionales. La división del país en diecinueve Estados (en lugar de tres o cuatro regiones) ha fragmentado administrativamente a los grupos étnicos más grandes, los hausa, yoruba e igbo, que dominaban las antiguas regiones del norte, oeste y este, respectivamente. También ha otorgado el mismo status a los grupos minoritarios que durante mucho tiempo habían estado exigiendo estados propios. En tercer lugar, se espera que la adopción del sistema presidencial refuerce la lealtad a la federación en su conjunto en lugar de a alguna sección en particular. Una presidencia ejecutiva es vista como un foco de Unidad Nacional. Finalmente, se ha requerido que los partidos políticos se ajusten a ciertas normas y procedimientos, diseñados para asegurar que estos sean de carácter nacional y de organización democrática.

Se presumió que estos factores podrían conducir a evitar los problemas de la Primera República. Los partidos registrados para la elección fueron el Partido Nacional de Nigeria (NPN), el Partido Unidad de Nigeria (UPN, por sus siglas en inglés), el Partido Popular de Nigeria (NPP, por sus siglas en inglés), el Gran Partido Popular de Nigeria (GNPP) y el Partido de la Redención del Pueblo (PRP, por sus siglas en inglés). La elección fue controvertida ya que surgió la necesidad de interpretar el significado de 'doce dos tercios' de diecinueve estados, ya que el candidato principal no obtuvo el 25% de los votos en dos tercios de doce estados y dos tercios de los gobiernos locales del décimo tercer estado (TMG, 2011) y Shagari se convirtió en presidente "matemáticas". Por lo tanto, el gobierno comenzó a espaldas de la crisis de legitimidad. Se registró un partido más, además de los cinco partidos existentes que compitieron en las elecciones de 1979. Este fue el Advance Party (NAP, por sus siglas en inglés) al que se le negó el registro en el período previo al último ejercicio. Las elecciones de 1983 fueron de las más caóticas jamás celebradas en el país (Iyayi, 2004). Osaghae (2002) opina que la elección perteneció a la categoría de "elecciones críticas" del autor William Riker. La complejidad general de la elección fueron los cálculos y acciones de suma cero y hubo acusaciones y contra acusaciones de los partidos políticos sobre intimidaciones, presencia de matones y todo el clima

violentemente cargado en el que tuvo lugar la elección. En el contexto del resultado electoral disputado, el segundo mandato del presidente Shagari comenzó con una nota muy desfavorable (TMG, 2011). En medio de todo esto, el país atravesó su transición más larga a la 3ª República por parte de los militares que volvieron a aparecer en 1983. La transición terminó en llevar el país al borde de la desintegración. El contenido de la transición y el marco temporal fueron manipulados por el gobierno militar. Esta situación sugiere que el proceso fue predeterminado en gran medida por el régimen. Iyayi (2004) observa que las elecciones de 1992-1993 se retrasaron, cancelaron, pospusieron y ajustaron con frecuencia para producir un resultado predeterminado por los militares. En el apogeo de los ajustes, el gobierno decretó dos partidos de “prueba” (Osaghae citado en TMG 2011). Estos fueron el Partido Socialdemócrata (SDP, por sus siglas en inglés) y la Convención Nacional Republicana (NRC, por sus siglas en inglés). Los dos partidos fueron suspendidos más tarde en 1993 cuando el general Sani Abacha asumió la jefatura del país luego de la renuncia del jefe del gobierno interino, Earnest Shonekan, quien asumió el mando del general Ibrahim Babangida que "se hizo a un lado" debido a las críticas y el desencanto público. Sin embargo, el general Sani Abacha murió en 1998 y, como resultado de esto, el entonces Jefe de Estado Mayor de Defensa, General Abdulsalami Abubakar, se convirtió en Jefe de Estado hasta 1999, cuando se entregó a un gobierno elegido democráticamente a cargo de Olusegun Obasanjo. Esto marcó el inicio de la Cuarta República.

Tras la decisión de volverse democrática, la elección de 1999 fue acogida con gran entusiasmo. Se registraron tres partidos para el proceso. Estos fueron el Partido Democrático Popular (PDP), el Partido Popular (APP, por sus siglas en inglés) y la Alianza para la Democracia (AD, por sus siglas en inglés). AkIndele (2003) notó la coloración étnica de las elecciones, ya que la propagación nacional del PDP era solo un pretexto debido a su incapacidad para penetrar en el suroeste y la incapacidad del AD para ganar fuera de los estados de habla yoruba. Las elecciones fueron testigo de fraudes masivos y otros comportamientos contraelectorales. El PDP fue el claro vencedor, ya que ganó la presidencia, las bancas mayoritarias en la legislatura y 21 lugares para gobernador. APP tenía 7 gobernadores estatales mientras que AD tenía 6 estados. Las deficiencias de las elecciones de 1999 fueron descartadas debido al hecho de que se trataba de una primera elección. Sin embargo, fue una dulce bienvenida al gobierno democrático que estuvo ausente durante dieciséis años y la debacle de 1993. El Informe del Comité Electoral (2008) concluyó que "aunque el resultado electoral fue en general favorable, estaba claro que los

partidos carecían de democracia interna y disciplina". Esta ha sido una característica definitoria del proceso electoral en la Cuarta República de Nigeria. La elección de 2003 estuvo marcada por la proliferación de partidos políticos después de que un fallo de la Corte Suprema eliminó el límite de los requisitos para el registro de partidos. Los partidos que tuvieron cierto nivel de éxito en las elecciones fueron: Partido Popular Democrático (PDP, por sus siglas en inglés), Partido Popular (APP, por sus siglas en inglés), Alianza para la Democracia (AD, por sus siglas en inglés), Partido Popular Unido de Nigeria (UNPP, por sus siglas en inglés), Partido Nacional Democrático (NDP, por sus siglas en inglés), Todos Los Progresistas Gran Alianza (APGA, por sus siglas en inglés) y el Partido de la Redención del Pueblo (PRP, por sus siglas en inglés). Hubo una gran cantidad de otros partidos que no pudieron justificar su registro. La elección fue descripta como "un golpe de estado contra el pueblo" (Iyayi, 2004). El PDP hizo lo que se consideraba fraudulento en el camino a los enclaves de la oposición. El PDP ganó más estados para llevar su total a veintisiete estados, la mayoría de ellos en la legislatura y la presidencia. El peor golpe fue para el AD, que tuvo a todos menos uno de sus gobernadores barridos por el huracán del PDP en el suroeste. La elección de 2007 pasará a la historia como la elección más criticada jamás celebrada en Nigeria. Esto se debe a los obvios defectos y fraudes que caracterizaron las elecciones. Aunque fue el proceso electoral que dirigió la primera transición de un gobierno civil a otro gobierno civil, la violencia que ocasionó no dejó muchas dudas sobre lo que causó en la democratización de Nigeria. La falta de partidismo de la INEC, que se supone que es un organismo independiente y creíble, se puso en duda más que nunca. Cada aspecto de las elecciones estuvo lejos de ser justo y hubo problemas en la dinámica interna de algunos de los partidos. El PDP, junto con su falta de disciplina interna, participó en varios litigios y hostigamientos legales de oposición, lo que a su vez puso una cláusula sobre la credibilidad de las elecciones. La naturaleza fraudulenta de la elección puso en una apropiada perspectiva la cadena de anulaciones y repeticiones pronunciadas por los tribunales electorales. El Congreso de Acción de Nigeria (ACN, por sus siglas en inglés) fue el mayor beneficiario de la profesionalidad y la nueva libertad del poder judicial.

Las elecciones más violentas se produjeron en 2011. Esta, también fue una de las pocas elecciones pospuestas debido a una planificación logística deficiente. Sin embargo, es una de las mejores elecciones desde las elecciones celebradas en 1999. La conducción de la elección también se realizó dentro de los mejorados parámetros legales y aseguró que el instrumento

necesario de autonomía estuviera disponible. De hecho, hubo una reducción en el número de litigios en los tribunales en comparación con las elecciones de 2007. La elección fue aclamada tanto a nivel nacional como internacional. El punto doloroso de las elecciones fue la violencia que estalló al final del proceso en el que se perdieron 1.000 vidas (IGC, 2007). La violencia desacreditó seriamente el proceso electoral. Algunos jóvenes graduados en el servicio nacional, también conocido como Cuerpo Nacional de Servicio Juvenil (NYSC, por sus siglas en inglés), que fueron movilizados para participar en las tareas electorales en una capacidad ad hoc, se vieron gravemente desfavorecidos ya que la mayoría de ellos, especialmente en el Norte, perdieron la vida en la violencia resultante de la elección. El proceso de democratización de Nigeria fue testigo de un punto de inflexión que marca que esta no es solo una de las mejores elecciones, sino que es la mejor elección que Nigeria ha tenido hasta ahora. Las elecciones generales de 2015 originalmente estaban programadas para celebrarse el 14 de febrero, pero luego se pospusieron hasta el 28 de marzo (para la Presidencia, el Senado y la Cámara de Representantes) y hasta el 11 de abril de 2015 (para las Asambleas de Gobernadores y de los Estados). El General Muhammadu Buhari del Congreso de Todos los Progresistas (APC, por sus siglas en inglés) surgió como el ganador de las elecciones presidenciales. Era la primera vez en la historia de Nigeria que un presidente en ejercicio pierde una elección. Goodluck Ebele Johnathan, del PDP, perdió su asiento ante Muhammadu Buhari, del Congreso de Todos los Progresistas. El APC fue producto de una fusión entre el ACN encabezado por Bola Ahmed Tinubu, el Congreso para el Cambio Progresivo (CPC, por sus siglas en inglés) encabezado por el general Muhammadu Buhari, miembros del "Nuevo PDP" encabezado por Bukola Saraki, así como una facción del APGA encabezado por Rochas Okorochoa.

El período fue testigo de una innovación tecnológica de alto nivel en términos de registro y acreditación de votantes mediante el uso de Tarjetas de Votantes Permanentes (PVCS, por sus siglas en inglés) y la introducción de la Máquina Lectora de Tarjetas (CRM, por sus siglas en inglés) que hizo relativamente imposible la manipulación de las elecciones. El proceso de clasificación, conteo y declaración de resultados/ganadores se realizó de manera muy transparente, lo que le dio a las elecciones un nivel apreciable de libertad, imparcialidad y credibilidad dentro de Nigeria y en la comunidad global. Por lo tanto, dio lugar a la aceptación de la derrota del entonces presidente Jonathan. Durante las elecciones generales de 2019, las elecciones presidenciales y de la Asamblea Nacional se programaron para el 16 de febrero de

2019, mientras que las elecciones a las Casas de la Asamblea de los Estados se programaron para el 2 de marzo de 2019. Debido a razones logísticas (como afirmó la INEC), las elecciones se pospusieron una semana. Las fechas reprogramadas fueron el 23 de febrero y el 9 de marzo de 2019, respectivamente. El presidente Muhammadu Buhari fue reelegido para otro mandato de cuatro años. El principal contendiente fue el ex vicepresidente, Atiku Abubakar, del Partido Popular Democrático (PDP, por sus siglas en inglés). Kingsley Moghalu del Partido Jóvenes Progresistas (YPP, por sus siglas en inglés), Omoyele Sowore del Congreso de Acción Africana (AAC, por sus siglas en inglés) y Fela Durotoye de la Alianza para una Nueva Nigeria (ANN, por sus siglas en inglés) se encontraban entre otros candidatos populares que son relativamente jóvenes. En 2018, estos tres partidos junto con otros intentaron formar una coalición. Sin embargo, los candidatos se retiraron de la coalición y decidieron continuar postulándose en sus respectivas plataformas. Son 73 los candidatos que compiten en las elecciones presidenciales.

El APC y el PDP presentaron candidatos en las elecciones en varios estados, excepto Rivers, donde una orden judicial prohibió que el APC presentara candidatos como resultado de una crisis interna con la delegación estatal del partido; y luego en el estado de Zamfara. Finalmente, los candidatos del PDP asumieron el cargo tras una sentencia de la Corte Suprema que declaró que el APC en los estados no realizó elecciones primarias y, como tal, anuló la validez de sus candidatos para incluso disputar las elecciones.

El período mencionado anteriormente, es decir 2019, fue testigo de la "proliferación" de elecciones no concluyentes en algunos estados, lo que resultó en la repetición de las elecciones en los lugares afectados. Los estados que se vieron afectados por el fenómeno de las votaciones suspendidas derivadas de la interrupción violenta de las elecciones cuando los votos anulados superan en número la diferencia de votos entre el ganador y el perdedor, que la INEC conceptualizó como "elecciones no concluyentes", incluyeron los estados de Kano, Plateau, Rivers y Sokoto. Las elecciones que se volvieron a celebrar dieron lugar a una violencia generalizada en los estados de Kano y Rivers. Según USIP (2018), la confianza pública en la Comisión Electoral Nacional Independiente de Nigeria (INEC) es mixta. Aunque la INEC fue aplaudida por organizar elecciones ampliamente creíbles en 2015, algunos encuestados en un estudio realizado expresaron su preocupación de que el progreso de la comisión podría no mantenerse en 2019. En línea con esto, a pesar de que las elecciones fueron justas, su

credibilidad en 2019 no fue la misma que la de las elecciones de 2015, debido a la baja participación electoral, presunto mal uso del CRM, cancelación de muchos resultados que resultaron en la falta de conclusión de las elecciones, etc.

Tabla 1

Una categorización de las elecciones generales de Nigeria (1959-2011)

Elección	Organizador	Tipo de Elección	Resultado de la Elección
1959 Generales	Colonialista saliente	Transición	1
1964 Generales	Titular Civil Administración de Balewa	Consolidación	0
1979 Elecciones Generales	Militar saliente Gobierno de Obasanjo	Transición	1
1983 Elecciones Generales	Titular Civil Administración de Shagari	Consolidación	0
1991-1993 Generales	Militar saliente Gobierno de Babangida	Transición	2
1999 Elecciones Generales	Militar saliente Gobierno de Abubakar	Transición	1
2003 Elecciones Generales	Titular Civil Administración de Obasanjo	Consolidación	0
2007 Elecciones Generales	Titular Civil Administración de Obasanjo	Consolidación	0
2011 Elecciones Generales	Titular Civil Administración de Jonathan	Consolidación	0
2015 Elecciones Generales	Titular Civil Administración de Obasanjo	Consolidación	2
2019 Elecciones Generales	Titular Civil Administración de Buhari	Consolidación	1

Fuente: adoptada de Osabiya, 2014 y actualizada por el investigador.

Notas: Las elecciones que se consideran libres y justas están representadas por el número 2. Las

generalmente elecciones libres y justas (es decir, elecciones con lapsos mínimos aquí y allá) están representadas por el número 1. Las elecciones que registran irregularidades procesales generalizadas están representadas por el número 0. La evaluación de las misiones de observación electoral y las personalidades clave en el proceso administrativo electoral formaron la base de la categorización anterior.

DEMOCRACIA Y ELECCIONES EN NIGERIA: CUÁL ES EL PROBLEMA

Según la experiencia histórica, hay una gran cantidad de problemas y etapas en los procesos electorales, que tienden a crear conflictos y, a veces, algunos de estos se degeneran en violentos. En ocasiones, estos son problemas logísticos y técnicos que surgen en el curso de las elecciones, incluidos registros de votantes mal preparados o fraudulentos, la insuficiencia de materiales electorales, particularmente las boletas electorales que conducen a la privación del derecho a voto de los votantes, el transporte de materiales electorales antes y después de que se ha concluido la votación, el recuento de los votos y el anuncio de los resultados. Otros, incluyen las malas prácticas electorales y la adjudicación injusta de disputas electorales (Osabiya, 2014). Estos problemas, que han creado conflictos durante los procesos electorales en el pasado, son principalmente problemas logísticos y técnicos durante las elecciones. Para muchos políticos y concursantes políticos, ganar una elección es una cuestión de vida o muerte y la aplicación de la violencia es parte de su estrategia general de campaña, ya sea para obtener una ventaja injusta sobre sus oponentes o para interrumpir el proceso cuando está claro que han perdido. Como en el caso de las elecciones de gobernación de 2019 en el estado de Kano, donde el vicegobernador junto con un Comisionado y el Representante del Gobierno Local supuestamente destruyeron la hoja de resultados de todo un gobierno local, lo que condujo a la declaración de la elección estatal como no concluyente.

Con referencia a la sección anterior, es obvio que muchos problemas están mal con la democracia que se practica en Nigeria y esto hace que nuestra democracia permanezca incipiente y no consolidada, lo que lleva a un beneficio derivable mínimo que emana de ella. Además de esto, lo antedicho ha hecho de la democracia una maldición para Nigeria en lugar de ser una bendición. Ahora tenemos estos problemas democráticos que no deberían estar allí en primer lugar. Se verán las elecciones en Nigeria y luego quedará claro cómo la democracia y no las elecciones son el vicio en el sistema nigeriano. Es pertinente señalar que los períodos electorales

en Nigeria se consideran períodos de incertidumbre. Esto se da también porque uno apenas puede determinar exactamente qué va a pasar durante las elecciones. Esto ha hecho que los períodos electorales de Nigeria sean períodos de división, en el sentido de que generalmente hay un movimiento masivo de personas desde el sur del país hacia el norte, y viceversa. Debido a la amenaza de violencia, junto con la falta de confianza en el aparato de seguridad en el país. Esto es evidente en la forma en que las personas y los bienes se movieron a lo largo de las líneas norte/sur durante las elecciones generales de 2015, probablemente debido a la experiencia de la violencia postelectoral de 2011 que cobró más de 800 vidas, incluidas las de mujeres, niños y jóvenes universitarios graduados en su servicio nacional.

PERSPECTIVAS SOBRE LOS PARTIDOS POLÍTICOS DE NIGERIA Y SU SISTEMA DEMOCRÁTICO

No puede haber una democracia significativa sin un sistema de partidos políticos que funcione correctamente. Los partidos políticos tienen la responsabilidad de reclutar, nutrir y patrocinar a personas competentes para el liderazgo político. Un partido político es un grupo organizado de individuos que comparten creencias políticas, opiniones, principios, aspiraciones e intereses similares con el objetivo de capturar el poder político (Odusote, 2014). Sin embargo, los partidos políticos nigerianos no cumplen con los ideales de un sistema político adecuado. Los partidos políticos en Nigeria no han podido adherirse a los principios básicos de la democracia y el constitucionalismo. Son organizaciones no ideológicas, que tienen menos interés en los principios políticos (Scott, 1973). Desde la era colonial hasta ahora, los partidos políticos nigerianos se tejen en torno a intereses primitivos como el origen étnico, la religión y la zonificación. Por lo tanto, las alfombras cruzadas son rampantes y pueden ser inducidas por ganancias monetarias o por la promesa de nombramientos políticos.

En Nigeria hoy en día, muy pocos políticos pueden ser identificados como aquellos que no se han movido de un partido político a otro. Los que no lo han hecho también han abandonado de una forma u otra sus partidos políticos originales para formar alianzas o fusiones. Los partidos políticos, así como los políticos en Nigeria, tienen un solo objetivo e ideología que es capturar y mantener el poder político, y podrían tomar cualquier medida para adquirirlo.

Democracia previa a la independencia y proceso electoral

Sir Fredrick Lord Lugard amalgamó los Protectorados del Norte y del Sur el 1ro de enero de 1914. Nigeria obtuvo su independencia el 1ro de octubre de 1960. Sin embargo, antes de la independencia, Nigeria había experimentado con no menos de cinco Constituciones, a saber: la Constitución de Sir Hugh Clifford de 1922, la Constitución de Sir Arthur Richards de 1946, la Constitución de Sir John McPherson de 1951 y la Constitución de Sir Oliver Lyttleton de 1954.

Democracia posterior a la independencia y proceso electoral

(a) 1960-1966

En la independencia, Nigeria tomó el control de su soberanía y adoptó un sistema parlamentario de gobierno. Las elecciones generales se llevaron a cabo el 12 de diciembre de 1959 en los consejos locales, la Legislatura Regional y Federal. La votación fue por votación secreta. Todos los adultos registrados en el oeste y este de Nigeria tenían derecho a voto, mientras que en el norte de Nigeria, solo los hombres adultos registrados tenían derecho a voto. Tres partidos políticos regionales y étnicos surgieron como los partidos dominantes, el Congreso Popular del Norte (APN, por sus siglas en inglés), el Grupo de Acción (AG, por sus siglas en inglés) y el Consejo Nacional de Nigeria y Camerún (NCNC, por sus siglas en inglés), en el norte, suroeste y sureste, respectivamente. Algunos eventos desagradables ocurrieron en la arena política. En Occidente, hubo una crisis en 1962. Hubo un embrollo político en la Región Occidental. El Gobernador de la región occidental había destituido al Primer Ministro porque le parecía que el Primer Ministro ya no tenía mayoría en la Cámara. Hubo un punto muerto en la región que resultó en la declaración de un Estado de Emergencia en la región por parte del Gobierno Federal. Además, el Jefe Obafemi Awolowo, el líder de la oposición, supuestamente conspiró para derrocar al gobierno federal. Fue encontrado culpable con algunos miembros prominentes de la AG y fueron sentenciados a varios años de prisión.

En 1963, Nigeria se convirtió en una República. Como tal, se promulgó la Constitución de 1963. La Constitución abarcaba el estado de derecho, los derechos fundamentales y el principio de derivación. Las elecciones de 1964 fueron testigo del surgimiento de un sistema bipartidista: la Alianza Nacional de Nigeria (NNA, por sus siglas en inglés) y la Gran Alianza Progresista Unida (UPGA, por sus siglas en inglés). Esta elección fue boicoteada en el Este y en

otras partes del país. Se caracterizó por la intimidación, la violencia e incendios provocados. El NNA fue llamado a formar un nuevo gobierno nacional de base amplia.

Las elecciones occidentales de 1965 también se caracterizaron por una mayor violencia política, incendios provocados, intimidación y asesinatos de opositores políticos. Se alegaba que el partido gobernante había manipulado masivamente las elecciones. El resultado anunciado fue recibido en un gran caos y con una revuelta masiva. El Primer Ministro se negó a intervenir en la región. La situación incierta resultó en la intervención de los militares a través del golpe de estado del 15 de enero de 1966. La Constitución (Suspensión y Modificación) Decreto No.1 de 1966 fue promulgada y la Constitución de 1963 fue derogada y las actividades políticas prohibidas.

(b) 1979-1983

Después de 13 años de gobierno militar, el régimen militar de Murtala/Obasanjo levantó la prohibición a los partidos políticos en septiembre de 1978. El entonces Jefe de Estado, General Olusegun Obasanjo, firmó el Decreto No.25 para introducir la Constitución de 1979. Las características esenciales de la Constitución de 1979 incluyeron: la introducción del sistema de gobierno presidencial, la doctrina de la separación de poderes y controles y equilibrios. Había disposiciones elaboradas sobre derechos humanos, deberes y derechos de los ciudadanos e independencia del poder judicial. Además, el presidente ejecutivo era tanto el Jefe de Gobierno como el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Era requisito de la Constitución que los partidos políticos registrados debieran tener difusión y aceptación nacional. Se registraron cinco partidos políticos para disputar las elecciones. Sin embargo, a medida que se acercaban las elecciones, era obvio que nada había cambiado realmente ya que los políticos manifestaron sentimientos étnicos y religiosos. El resultado de las elecciones también confirmó que el electorado complació dichos sentimientos étnicos y religiosos en su patrón de votación.

El candidato presidencial del Partido Nacional de Nigeria (NPN, por sus siglas en inglés) fue declarado ganador de las elecciones. La elección fue impugnada por el jefe ObafemiAwolowo, el candidato del Partido de la Unidad de Nigeria (UPN, por sus siglas en inglés). Se pidió a la Corte Suprema que interpretara dos tercios de los 19 estados porque Alhaji

Shehu Shagari no ganó el requisito constitucional del 25 por ciento de los votos en 13 estados de la Federación. El NPN impugnó la demanda y argumentó que el requisito constitucional se refería a dos tercios de los votos y no a los estados. El problema se resolvió a favor de Alhaji Shehu Shagari del NPN y posteriormente juró como presidente.

Había una gran expectativa después del regreso del poder al gobierno civil electo en 1979, después de más de una década de desventuras militares en la política. Sin embargo, el proceso democrático y electoral colapsó como resultado de la gran corrupción, el saqueo masivo, la violencia electoral y la intolerancia política, como se refleja en el caso de Shugaba, donde un oponente político opositor fue deportado de Nigeria. También se alegó que las elecciones de 1983 fueron manipuladas masivamente por el NPN. Abe (2008) capturó vívidamente la violencia en las elecciones federales de 1983 cuando afirmó conmovedoramente que durante las elecciones federales de 1983, la violencia fue promovida a un nivel inimaginable en el que los estados patrocinaban matones, pirómanos y asesinos que desencadenaron sin temor el terror y el miedo a los opositores y votantes por igual. En suma, el país volvía a navegar hacia un acantilado nuevamente. El 3 de diciembre de 1983, los militares nuevamente tomaron las riendas del gobierno.

(c) 1989-1993

La intervención militar de 1983 fue encabezada por el general Muhammadu Buhari. El régimen fue reconocido por la disciplina fiscal y la guerra que libró contra la indisciplina general en la sociedad. Sin embargo, el régimen no tenía un plan inmediato para devolver al país al gobierno democrático. El general Ibrahim Babangida derrocó al régimen militar del general Muhammadu Buhari en agosto de 1985.

Babangida luego se embarcó en una transición aparentemente interminable hacia un gobierno civil, cambiando continuamente la fecha de entrega según le convenía. Babangida inauguró un Comité de Revisión de la Constitución (CRC, por sus siglas en inglés) para examinar la Constitución de 1979 y hacer posibles recomendaciones. Las recomendaciones se incorporaron a la Constitución no vigente de 1989. Las inclusiones fueron disposiciones para un sistema bipartidista y derechos fundamentales adicionales, es decir, derecho a la educación gratuita, derecho a la propiedad y derecho a la atención médica. La Constitución entró en vigor

por fases, pero fue derogada después de la anulación de las elecciones del 12 de junio por parte de Babangida. Antes de las elecciones del 12 de junio, Babangida había creado un sistema de dos partidos que impuso a los nigerianos. Propuso que los partidos tengan fundadores y afiliados equitativos (un intento de apartarse de la experiencia del pasado, donde los partidos políticos giraron en torno a individuos y alianzas étnicas), que estaban un poco a la izquierda y un poco a la derecha (un intento de apartarse de ideologías clásicas y paralelas). Los partidos fueron nombrados Partido Socialdemócrata (SDP, por sus siglas en inglés) y Convención Nacional Republicana (NRC, por sus siglas en inglés). El gobierno militar de Babangida proporcionó las Secretarías en todos los niveles, proporcionó fondos y logística y dio instrucciones.

Como hemos mencionado anteriormente, la transición de Babangida fue en fases, los gobiernos civiles se habían instalado a nivel del gobierno local, a nivel estatal y en la Asamblea Nacional, todos complaciendo al autodenominado Presidente. La elección presidencial se celebró como había sido programada para el 12 de junio de 1993, pero el General Babangida anuló los resultados. Los dos partidos creados por Babangida habían disputado las elecciones, que generalmente se acordó que habían sido ganadas por los candidatos musulmanes-musulmanes del SDP; el Jefe MKO Abiola y su compañero de fórmula Alhaji Babagana Kingibe. Fue una oportunidad de oro perdida. Fue una elección que se pensó que borraría los sentimientos religiosos y étnicos en la política nigeriana. El SDP disfrutó de un apoyo abrumador que atravesó los sentimientos religiosos y la división étnica. No fue así. La elección fue abortada y la crisis que siguió condujo a la famosa separación del general Babangida. El Gobierno Nacional Interino (ING, por sus siglas en inglés) de Ernest Shonekan tomó juramento el 27 de agosto de 1993. El ING solo duró unos tres meses. Fue eliminado por el general Sani Abacha el 27 de noviembre de 1993. También derogó la Constitución de 1989 en transición y permaneció en el poder hasta 1998 cuando murió.

(d) 1999-2007

La noticia de la muerte de Abacha fue recibida con conmoción y desconcierto el 8 de junio de 1998. El régimen militar fue inmediatamente asumido por el entonces Jefe de Estado Mayor de Defensa, el General Abdulsalami Abubakar. La Constitución de 1999 fue promulgada por el régimen de Abubakar mediante el Decreto No.24 de mayo de 1999. La Constitución adoptó el sistema multipartidista. Sin embargo, había tres partidos dominantes. Los tres partidos

dominantes que participaron en las elecciones realizadas por la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC, por sus siglas en inglés) fueron: Alianza para la Democracia (AD, por sus siglas en inglés), Partido Popular (APP, por sus siglas en inglés), y Partido Popular Democrático (PDP, por sus siglas en inglés). El Jefe Olusegun Obasanjo del PDP ganó las elecciones presidenciales contra el jefe Olu Falae de la alianza AD-APP. Cabe señalar que hubo una apatía general a la elección ya que los electorados se habían desilusionado en cuanto a la democracia y estaban cansados de las excentricidades de los militares.

En 2003, se programaron otras elecciones generales. Las elecciones de 2003 generalmente se consideraron un hito porque fue la primera vez desde la independencia que el liderazgo político cambió con éxito de las manos de un civil a otro. Sin embargo, las elecciones se consideraron más fraudulentas que las de 1999. El período anterior a las elecciones también fue testigo del asesinato de dos candidatos a gobernador y delincuencia política. Al hacer una evaluación general de las elecciones de 2003, Awopeju (2011) observó: el Centro Carter con sede en Estados Unidos concluyó que:

"no es posible para nosotros hacer un juicio preciso sobre el resultado de la elección presidencial" Había sido etiquetado por la Organización de Derechos Humanos Human Rights Watch como un "fracaso absoluto". Las elecciones fueron manipuladas de manera más penetrante y más abierta que las defectuosas elecciones de 1999... Es dudoso que [...las] elecciones solo puedan ser consideradas como un reflejo de la voluntad de las personas".

De los 30 partidos políticos registrados, solo 20 presentaron candidatos para las elecciones presidenciales. La elección fue nuevamente ganada por el Jefe Olusegun Obasanjo del PDP. Los otros contendientes principales fueron, el General Muhammadu Buhari de la APP, el Jefe Odumegwu Ojukwu de la APGA y el jefe Gani Fawehinmi del Partido Nacional de Conciencia (NCP, por sus siglas en inglés). Una vez más, las elecciones se caracterizaron por fraude, millones de personas votaron varias veces, en muchos casos las elecciones no se celebraron pero los votos se completaron previamente.

Las elecciones de la Asamblea de Gobernadores y Estados de 2007 se celebraron el 14 de abril de 2007, mientras que las elecciones Presidenciales y Nacionales se celebraron el 21 de

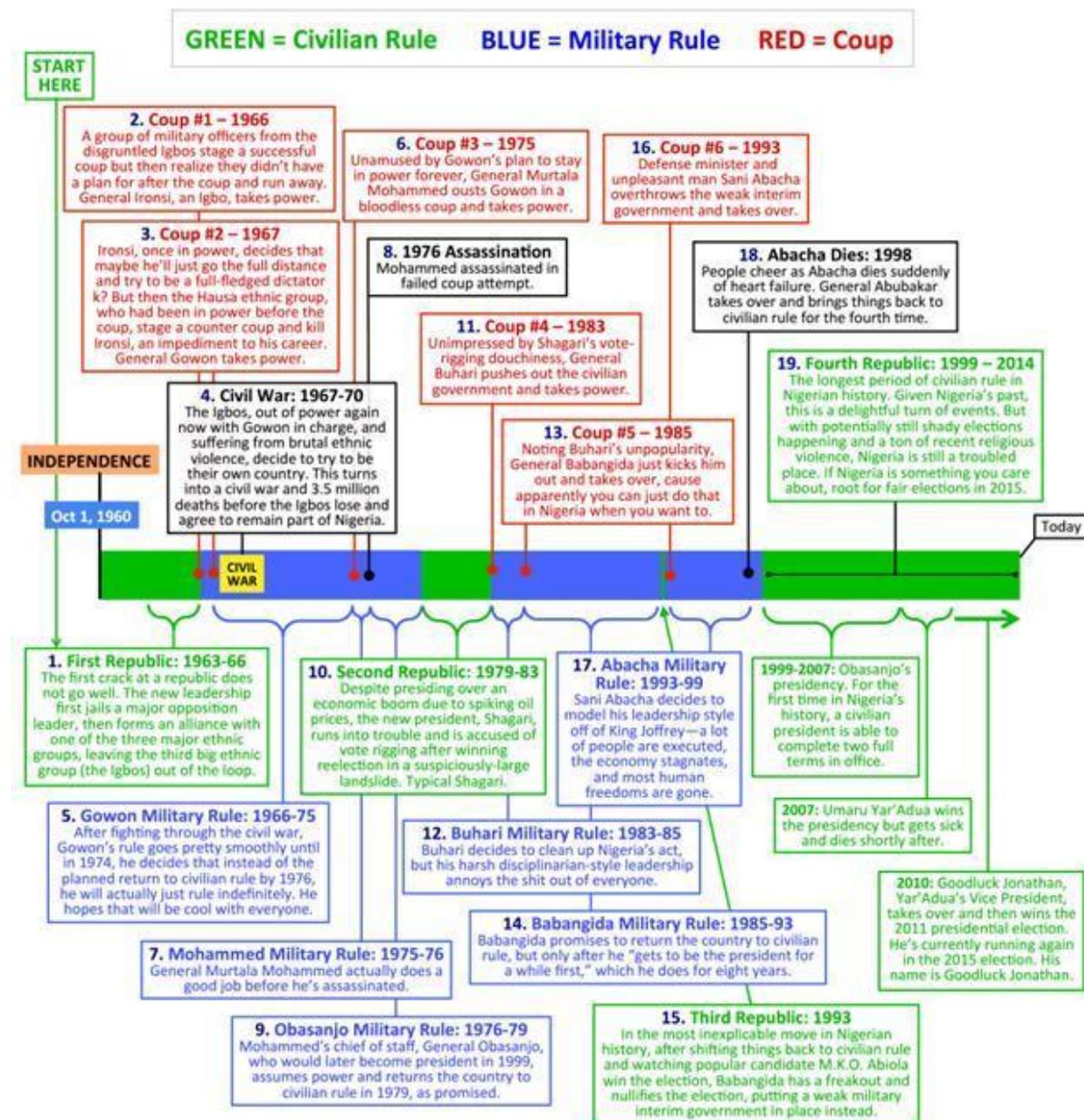
abril de 2007. Umaru Musa Yar Adua, del PDP, ganó las elecciones presidenciales. Los principales opositores fueron el general Muhammadu Buhari del Partido Popular de Toda Nigeria (ANPP, por sus siglas en inglés) y Atiku Abubakar del Congreso de Acción. Atiku se había cambiado de partido antes al Congreso de Acción después de sus numerosos problemas con el presidente Obasanjo y el PDP. Fue acusado de fraude y la INEC lo descalificó. Sin embargo, la Corte Suprema sostuvo que la INEC no tiene el poder de descalificar a ningún candidato para participar en una elección, y tampoco tiene la capacidad de destituir al Vicepresidente de su cargo o declarar su puesto vacante. El Vicepresidente solo puede ser eliminado por la Asamblea Nacional. El tribunal también sostuvo que el Vicepresidente puede cambiar de partido sin perder su asiento.

Los observadores de la Unión Europea describieron la elección como la peor que jamás hayan visto en el mundo. Según los observadores de la Unión Europea, las elecciones fueron consideradas como las peores que habían visto en cualquier parte del mundo (eeag.europa.eu consultado el 4 de noviembre de 2019). Hubo fraude electoral, violencia, incendios provocados y robo de boletas. Cabe recordar que el presidente Umaru Musa Yar Adua murió en el cargo y el presidente Jonathan Goodluck (el entonces vicepresidente) tomó juramento como presidente para concluir su mandato. El 16 de abril de 2011, se celebraron las elecciones presidenciales, donde salió victorioso el Dr. Jonathan Goodluck del PDP. Otros contendientes principales fueron el General Muhammadu Buhari del Congreso para el Cambio Progresivo (CPC, por sus siglas en inglés) y Alhaji Nuhu Ribadu del Congreso de Acción de Nigeria (ACN, por sus siglas en inglés). Hubo 17 candidatos en total. Las elecciones se anunciaron entre las más justas de la historia de Nigeria, pero se registró la peor violencia postelectoral de la historia de Nigeria. Según la Red de Derechos Humanos, las secuelas de las elecciones presenciaron la muerte de hasta 800 personas en el norte de Nigeria, entre ellos miembros del Cuerpo Nacional de Servicio Juvenil (NYSC, por sus siglas en inglés) que había sido contratados como funcionarios de la INEC. La elección manifestó sentimientos religiosos y étnicos como ninguna otra antes. La mayoría de los nigerianos del sur, predominantemente cristianos, votaron por el Dr. Jonathan Goodluck, un cristiano, mientras que la mayoría de los nigerianos del norte, predominantemente musulmanes, votó por el General Muhammadu Buhari, un musulmán. Fue un resultado electoral muy inquietante.

Como se dijo anteriormente, las elecciones de 2015 se consideran una de las elecciones más libres, justas y creíbles en la historia de Nigeria. Fueron testigo de un cambio de poder por el cual el entonces presidente en funciones Jonathan fue derrotado en las urnas, quién admitió de inmediato lo sucedido, a fin de permitir una transición pacífica del PDP al APC.

Sin embargo, las elecciones de 2019 fueron testigo de la reelección del presidente Muhammadu Buhari de la APC para un segundo mandato. Se ve una elección relativamente justa, pero fue seguida por una serie de protestas a través de medios legales.

Tabla 2 **The Color-Coded History of Nigeria**



DESAFÍOS DE LOS SISTEMAS POLÍTICOS NIGERIANOS

La investigación ha demostrado que las elecciones son subvertidas por los partidos políticos y los políticos en Nigeria. Esto se hace mediante el uso ilegal de dinero, el despliegue de matones, la intimidación, la lesión y el asesinato de opositores reales y de quienes se perciben como opositores. Posteriormente, esta subversión lleva a la imposición de los candidatos preferidos de los padrinos políticos, que a menudo se desempeñan por debajo de las expectativas cuando finalmente ganan las elecciones. Los candidatos seleccionados solo persiguen la flecha y el interés egoísta de los padrinos en lugar del bien común de todos. De allí la prevalencia de la mala gobernanza y el liderazgo político inepto en todo el país desde la independencia. Olarinmoye (2004) argumenta que los sistemas políticos nigerianos se caracterizan por lo siguiente:

i) El surgimiento y la evolución de los partidos políticos nigerianos no están anclados en ideologías o ideas claramente definidas. Surgieron a través del Desarrollo Constitucional Nigeriano o de la evolución de la Constitución Nigeriana. Los partidos políticos nigerianos no tienen una posición claramente articulada sobre temas centrales y urgentes como el desempleo, la inseguridad, la corrupción, la creación de la policía estatal, el pago de honorarios en instituciones terciarias, los valores laborales, la inmigración, los transexuales, etc. Los partidos políticos en Nigeria apenas abordan cuestiones relativas a asuntos tan importantes.

ii) La mayoría de los partidos tienen bases étnicas o regionales o están estructurados en torno a unos pocos individuos.

iii) Al igual que en 2004, solo dos partidos políticos en Nigeria pueden jactarse de poseer alcance nacional. La historia contemporánea de Nigeria muestra que de todos los partidos que han podido controlar el gobierno nacional, solo el PDP ha podido cumplir con la mayoría constitucional requerida para tomar el control sin formar ninguna alianza. En la Primera República, el APN entró en una alianza con el NCNC para formar una mayoría gobernante en la Asamblea Nacional. En la Segunda República, el NPN se alió con el PNP para formar la mayoría en la Asamblea Nacional. Solo el PDP, habiendo ganado la mayoría de dos tercios en ambas Cámaras de la Asamblea Nacional, pudo formar un gobierno sin ninguna alianza.

iv) Pocas personas (conocidas popularmente como padrinos) se han apropiado de los

partidos políticos en Nigeria. La mayoría de los padrinos son hombres de características cuestionables y recursos y pedigrí cuestionables.

v) Falta de democracia dentro del partido. Todos los partidos políticos en Nigeria exhiben tendencias dictatoriales antidemocráticas en el manejo de sus asuntos dentro del partido. Los partidos políticos en Nigeria apenas realizan primarias. Los candidatos son nominados por los padrinos o seleccionados por aquellos que ocupan puestos políticos. Esto a menudo resulta en conflictos internos, fraccionamiento y división. Un ejemplo es el "Nuevo PDP", que finalmente se fusionó con el APC. Estas características surgen porque las formaciones de grupo se basan en formaciones de caucus (Olarinmoye, 2006). Los partidos no se forman sobre la base del bien común o la necesidad de abordar problemas comunes, sino que unas pocas élites, políticos y empresarios educados forman un grupo para financiar y dominar los partidos políticos. La formación de los dos principales partidos políticos; El PDP y el APC comparten una historia elitista similar en sus formaciones.

PERSPECTIVAS SOBRE EL PROCESO ELECTORAL NIGERIANO

El proceso electoral es el pilar de la democracia porque hace efectivo el derecho de gobernar por consentimiento. Nwatu ha postulado con razón que "la elección y la elección de carácter político dan sentido al derecho de gobernar por consentimiento, un requisito de legitimidad del gobierno o del estado en el derecho internacional". Dada la necesidad de tener una elección creíble la Sección 153 de la Constitución de la República Federal de Nigeria (CFRN, por sus siglas en inglés), Tercer Anexo Parte I 14 (1) establece la Comisión Electoral Nacional Independiente y le da al cuerpo el poder de:

a) organizar, emprender y supervisar todas las elecciones a los cargos de Presidente y Vicepresidente, Gobernador y Vicegobernador de un Estado, y a los miembros del Senado, la Cámara de Representantes y la Cámara de Asamblea de cada Estado de la Federación;

b) registrar partidos políticos de conformidad con las disposiciones de esta Constitución y una Ley de la Asamblea Nacional

c) supervisar la organización y el funcionamiento de los partidos políticos, incluidas sus finanzas;

d) organizar el examen anual y la auditoría de los fondos y las cuentas de los partidos políticos, y publicar un informe sobre dicho examen y auditoría para información pública;

e) organizar y llevar a cabo el registro de personas calificadas para votar y preparar, mantener y revisar el registro de votantes con el propósito de cualquier elección bajo esta Constitución;

f) supervisar las campañas políticas y proporcionar normas y reglamentos que regirán a los partidos políticos;

g) asegurar que todos los Comisionados Electorales, Oficiales Electorales y Escrutadores tomen y suscriban el Juramento del cargo prescrito por ley;

h) delegar cualquiera de sus poderes a cualquier Comisionado Electoral Residente; y

i) llevar a cabo las demás funciones que le confiera una ley de la Asamblea Nacional.

En este punto, sería pertinente delinear la historia del Organismo de Gestión Electoral en Nigeria para tener una mejor comprensión y apreciación del organismo. El origen del Órgano de Gestión Electoral de Nigeria, la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC, por sus siglas en inglés) se remonta al período anterior a la independencia, cuando se estableció la Comisión Electoral de Nigeria (ECN, por sus siglas en inglés) para llevar a cabo las elecciones de 1959. Sin embargo, en 1960, después de la independencia, se estableció la Comisión Federal Electoral (FEDECO, por sus siglas en inglés) para llevar a cabo las elecciones federales y regionales inmediatas posteriores a la independencia de 1964 y 1965. El cuerpo electoral se disolvió después del golpe militar de 1966. En 1978, la Comisión Federal Electoral fue reconstituida por el régimen militar del General Olusegun Obasanjo, para organizar la elección de 1979 que marcó el comienzo de la Segunda República con Alhaji Shehu Usman Aliyu Shagari como presidente. La FEDECO también condujo las elecciones de 1983.

En 1995, el gobierno militar del General Ibrahim Badamasi Babangida tomó el poder después del derrocamiento del General Muhammadu Buhari. Durante su reinado, se estableció la Comisión Nacional Electoral (NEC, por sus siglas en inglés) y llevó a cabo las elecciones anuladas de 1992. La NEC también fue disuelta y reemplazada por la Comisión Nacional Electoral de Nigeria (NECON, por sus siglas en inglés) del gobierno militar del General Sani

Abacha, que llevó a cabo otro conjunto de elecciones, pero el proceso de esa elección fracasó como resultado de la muerte repentina de Abacha. En 1998, la administración del General Abdulsalami Abubakar disolvió NECON y estableció en su lugar la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC, por sus siglas en inglés) que organizó las elecciones de transición que marcaron el comienzo de la Cuarta República el 29 de mayo de 1999, (en.wikipedia.org consultado el 20 de noviembre). Mientras tanto, los poderes y funciones del Órgano de Administración Electoral desde sus inicios en 1959 hasta la fecha permanecen tal como fueron consignados y garantizados en la constitución de la República Federal de Nigeria y la Ley Electoral de 2010 (con enmiendas).

Estos poderes y funciones garantizados por la constitución de 1999 de la República Federal de Nigeria y la Ley Electoral de 2010 (con enmiendas) establecen que la comisión tendrá poder para:

- a) conducir educación cívica y electoral
- b) promover el conocimiento de procesos electorales democráticos sólidos
- c) llevar a cabo cualquier referéndum que deba realizarse de conformidad con la disposición de la Constitución de 1999 (con enmiendas) o cualquier otra ley de la Asamblea Nacional. Se requiere que la INEC sea independiente.

La Ley Electoral de 2010 (con sus enmiendas) no solo ha agregado más responsabilidad a las responsabilidades constitucionales de la INEC como árbitro electoral, sino que también tiene nuevas disposiciones para abordar, ya que según prescribe "un partido político no tendrá problemas políticos recurrentes". Por ejemplo: la Sección permite cambiar o sustituir un candidato cuyo nombre ha sido presentado de conformidad con la Sección 31 de esta Ley, excepto en caso de fallecimiento o retiro por parte del candidato". Si bien la Sección 141 establece que "un tribunal o corte electoral no deberá, bajo ninguna circunstancia, declarar a una persona ganadora en una elección en la que dicha persona no haya participado plenamente en todas las etapas de dicha elección" Estas disposiciones se toman para aliviar las quejas generales que surgieron luego de la decisión de la Corte Suprema en el caso de Amaechi.

En el caso Rotimi Amaechi vs INEC & Otros, Amaechi fue inicialmente nominado por el

PDP como el candidato a gobernador del partido para el estado de Rivers. Sin embargo, a raíz de las acusaciones de corrupción en su contra motivadas políticamente (que no han sido probadas en un tribunal de justicia), el PDP sustituyó su nombre por el de Omehia como candidato a gobernador del PDP, en violación de la Sección 34 (2) de la Ley Electoral de 2010 (con sus enmiendas). Omehia no ganó las primarias. Amaechi llevó el caso a la corte. Mientras tanto, como el caso aún estaba en la justicia, se llevaron a cabo las elecciones para gobernador y Omehia ganó en la plataforma del PDP. La Corte Suprema sostuvo que el candidato legítimo para PDP era Amaechi, ya que su nombre fue eliminado por error, a los ojos de la ley, Amacchi seguía siendo el candidato de PDP, y debe considerarse que ganó. Amaechi fue declarado con derecho al puesto de gobernador en el Estado de Rivers y Omehia recibió la orden de dejar el puesto.

Por lo tanto, según las nuevas disposiciones establecidas anteriormente, nadie puede ser declarado ganador de ninguna elección, excepto que haya participado en todos los procesos electorales que conducen a la conducción de la elección. También es ley ahora que un partido político no puede sustituir o retirar el nombre de un candidato, excepto que el candidato esté muerto o se retire personalmente de la candidatura. La Ley Electoral de 2010 (con enmiendas) también intenta eliminar la inyección de dinero sucio en la política con la inclusión de la Sección 14. La investigación ha demostrado que los candidatos invierten una gran cantidad de dinero sucio (dinero proveniente del tráfico de drogas, derivado de secuestros o producto de la corrupción) y que piden prestado dinero para disputar elecciones, algunos venden sus casas, mientras que otros toman prestado de bancos y padrinos. Solo los individuos que están dispuestos a gastar mucho dinero se convierten en candidatos. La cantidad de dinero gastado indica la elección del candidato e influye en gran medida en quién gana las elecciones. El resultado de una investigación realizada a 23 de los 27 miembros de la Cámara de la Asamblea en los estados de Oyo, Enugu y Kaduna y 28 funcionarios de diferentes partidos políticos indica lo siguiente:

1. El 89% de los miembros entrevistados de la Asamblea indicaron que los fondos de la campaña jugaron un papel importante en asegurar sus elecciones.
2. El 47% de los encuestados creen que el dinero en política ayuda a ganar elecciones.

3. Solo el 47% conoce los límites de gasto para las campañas que imponen las regulaciones electorales.

Con el fin de detener la influencia del dinero sucio en la política y prevenir una situación en la que organizaciones extranjeras o individuos con motivos ocultos se apropien del sistema electoral, la Sección 91 establece que:

1. Los gastos electorales no excederán la suma estipulada en los incisos (2) - (7) de esta sección.

2. Los gastos electorales máximos en que incurrirá un candidato en una elección presidencial serán de mil millones de naira (₦ 1,000,000,000).

3. Los gastos electorales máximos en que incurrirá un candidato en una elección de gobernador serán doscientos millones de naira (₦ 200,000,000).

4. La cantidad máxima de gastos electorales que un candidato en una elección para la Asamblea Nacional será de cuarenta millones de naira (₦ 40,000,000) mientras que el asiento para la Cámara de Representantes será de veinte millones de naira (₦ 20,000,000).

5. En el caso de la elección de la Asamblea del Estado, la cantidad máxima de gastos electorales en los que se incurrirá será de diez millones de naira (₦ 10,000,000).

6. En el caso de una elección de presidencia para un Consejo de Área, la cantidad máxima de gastos electorales en los que se incurrirá será de diez millones de naira (₦ 10,000,000).

7. En el caso de elección de concejal para un Consejo de Área, la cantidad máxima de gastos electorales en los que se incurrirá será de un millón de naira (₦ 1,000,000).

LOS DESAFÍOS DE LOS SISTEMAS ELECTORALES NIGERIANOS

Jega e Ibeanu (2007), correctamente observaron que:

Las elecciones en Nigeria históricamente han estado plagadas de conflictos. Las campañas anteriores a las elecciones están invariablemente marcadas por mezquindad, intolerancia y violencia. Ya hay varios incidentes reportados de violencia dentro del partido, así como, violencia entre partidos, conflictos, incluidos secuestros y asesinatos. Y las elecciones y sus resultados a menudo no han sido ni libres ni justas, caracterizadas por violaciones del proceso (tanto involuntarias como intencionadas), conducta corrupta

por parte de funcionarios, manipulación de resultados, etc. Una vez más, los informes indican que la incidencia de esto fue generalizada durante las primarias del partido, y que algunos candidatos están ocupados tramando este tipo de cosas a fin de garantizar un resultado favorable para ellos, por las buenas o por las malas, en las próximas elecciones.

Edoh (2004) también observa que incluso, bajo los ojos supervisores de los británicos, durante las elecciones de 1959, se informaron incidentes de violencia, relleno de urnas, así como obstrucciones e intimidaciones de opositores aquí y allá".

Elaigwu (2007) también analiza las tendencias del proceso electoral desde 1999 cuando postula que el proceso electoral ha estado en crisis desde 1999. Parece que cada elección sucesiva desde entonces ha sido peor que las anteriores. El resultado es que los gobiernos emergen con una carga de crisis de legitimidad, que a menudo complica la dinámica del federalismo. Esto fue lo que sucedió después de las elecciones de 2003 y 2007.

Hay varios factores responsables de las elecciones defectuosas en Nigeria. El principal de los factores es la incompetencia de la comisión electoral que sirve como árbitro en el proceso electoral, el síndrome de los partidos políticos de hacer o morir para capturar el poder político por todos los medios, irregularidades procesales generalizadas, numerosas incidencias de violencia, intimidación del electorado, relleno de urnas electorales, pobreza por parte del electorado, etc. Los resultados de muchas elecciones han sido tan controvertidos que la supervivencia del país y la democracia se han visto comprometidas. Esta triste historia de fraude electoral tiene serias implicaciones para el futuro político/de seguridad de Nigeria ya que el fenómeno, en lugar de disminuir, sigue creciendo y se vuelve más sofisticado con cada elección posterior.

Además de los desafíos establecidos anteriormente, otros desafíos incluyen:

(a) Demora en la justicia electoral:

El poder judicial en virtud de la Sección 6 de la Constitución Federal de la República de Nigeria tiene el poder de resolver y determinar las disputas derivadas del proceso electoral. Sin embargo, el poder judicial no interferirá en los asuntos internos de las partes, aunque el poder judicial no permitirá las violaciones de los principios del estado de derecho y un juicio imparcial para las partes. Por lo tanto, según las Secciones 66, 107, 137 y 182 de la Constitución de 1999

(con enmiendas), el poder judicial generalmente tiene el poder de intervenir en conflictos preelectorales. Por ejemplo, los tribunales generalmente tienen la jurisdicción para determinar si un candidato está calificado para una elección y la validez de la nominación de un candidato para una elección.

La Sección 285 Constitución Federal de la República de Nigeria (con enmiendas), sin embargo, especificó que los tribunales tienen jurisdicción sobre asuntos post electorales, particularmente en lo que respecta a si un candidato ha ganado o no una elección válidamente, o si una elección fue impugnada válidamente. En tal situación, la Sección 143 de la Ley Electoral permite que la persona elegida permanezca en el cargo en espera de apelación una vez que la notificación de apelación se haya presentado dentro del plazo. La Sección 142 de la Ley Electoral de 2010 (con enmiendas) prevé una audiencia acelerada de las peticiones electorales, y la Sección 285 (5) - (7) establece un límite de tiempo dentro del cual se debe presentar la petición electoral.

La demora en la resolución de disputas electorales es un desafío importante para las peticiones electorales en Nigeria. Por ejemplo, la petición electoral del general Muhammadu Buhari contra la reelección del Jefe Olusegun Obasanjo tardó más de dos años en concluirse. También le tomó cerca de tres años a la corte decidir el caso de Peter Obi vs. Chris Ngige. Ekweremadu (2006) postuló que "los casos electorales prolongados en nuestras cortes/tribunales electorales que se extienden profundamente en el mandato de los funcionarios electos, es una vergüenza grave para nuestro proceso electoral". Las quejas electorales deben abordarse rápidamente, con prontitud y con despacho.

Los esfuerzos para remediar la demora en la administración de justicia mediante la introducción de un límite de tiempo dentro del cual presentar una petición electoral han resultado significativos. Su aplicación estricta también ha resultado en la dispensa de justicia técnica. Es probable que sea una violación del derecho a un juicio imparcial, tal como lo garantiza la Constitución de 1999.

(b) Padrinazgo y proceso democrático:

Oduote (2014) postula que pocas personas influyentes han tomado el control absoluto de los partidos políticos. Estos individuos no están unidos por ninguna ideología política o

económica. No tienen una postura uniforme sobre temas esenciales y urgentes como la derivación, el control de recursos, el aborto, la transexualidad, la educación gratuita, etc., sino que tienen una aspiración común de controlar y manipular las estructuras del partido y seleccionar amigos para ocupar cargos políticos. ¡Estos individuos poderosos son a menudo más populares que los manifiestos de los partidos!

(c) Decisiones conflictivas del Tribunal Electoral:

Las decisiones conflictivas de los tribunales en materia electoral son otro punto crítico. Debilita la confianza de todos los interesados, incluidos los políticos y los electorados en la integridad del poder judicial. Por ejemplo, con respecto a la validez de las elecciones del 12 de junio de 1993, Ikpene CJ del Tribunal Superior del Territorio de la Capital Federal, Abuja, impidió que la Comisión Electoral Nacional realizara las elecciones presidenciales. Sin embargo, la Comisión siguió adelante para llevar a cabo las elecciones basándose en las disposiciones de la Sección 19 (1) del Decreto de Elección Presidencial. El 21 de junio de 1993, el Tribunal Superior del Territorio de la Capital Federal anuló las elecciones. Saleh J sostuvo que la elección fue ilegal debido a que se llevó a cabo en contra de una orden judicial que prohíbe lo mismo y todos los asuntos relacionados con la elección se suspenderán hasta nuevo aviso. Por otro lado, el 17 de junio de 1993, Olugbani J del Tribunal Superior del Estado de Lagos, había ordenado a la Comisión que anunciara el resultado de las elecciones. El 18 de junio de 1993, Aguda J del Tribunal Superior del Estado de Ondo ordenó a la Comisión que declarara los resultados de las elecciones dentro de las 48 horas, el mismo día en que Ayorinde del Tribunal Superior del Estado de Oyo dictaminó que la Comisión debería publicar los resultados pendientes. Las órdenes y contra órdenes de los tribunales convirtieron al poder judicial en un hazmerreír, un cuerpo conservador y respetado se convirtió en teatro de comedia. Los nigerianos observaron agonizantes la telenovela mientras duró. Recientemente, la INEC recibió dos órdenes judiciales opuestas (tribunales de apelación en Kaduna y Sokoto) con respecto a la presentación de candidatos en el estado de Zamfara.

(d) No procesamiento de delitos relacionados con las elecciones:

La no persecución de los delincuentes electorales ha alentado y fomentado una cultura de impunidad entre los partidos políticos. En total, en las elecciones generales que se han llevado a

cabo en el país, siempre ha habido denuncias de perpetración de violencia, ya sea por matones del partido, a veces en presencia de personal militar y policial o por el personal militar y policial en favor de su partido político favorecido.

(e) Gran Corrupción generalizada:

La corrupción que invade el espacio político nigeriano está muy extendida. La corrupción fluye sin cesar en Nigeria. El efecto de las prácticas corruptas equivale a un tormento perpetuo de la ciudadanía. Recientemente, EEUU opinó que el gobierno nigeriano no ha podido lidiar con la insurgencia de Boko Haram debido a la corrupción. El efecto de la corrupción es multidimensional, invirtiendo el proceso político y electoral. Para que la democracia prospere en Nigeria, el gobierno debe abordar y reducir este monstruo. La corrupción socava la democracia, mata a los pobres y socava el sistema de justicia y el sistema electoral. Se erosiona la confianza en el gobierno. La mala gestión de los recursos, los despilfarros, la vida lujosa son vicios comunes entre las élites políticas, independientemente de la afiliación al partido. Es nuestra carga colectiva luchar contra la corrupción. Los políticos corruptos son reacios a un proceso electoral creíble. Un número significativo es corrupto. Las agencias anticorrupción se están deteniendo lentamente. Ante las graves acusaciones de imprudencia financiera contra algunos altos funcionarios del gobierno, las agencias anticorrupción no han podido actuar. A primera vista, y en razón de las admisiones, algunos de los principales funcionarios del gobierno son culpables, sin embargo, la policía y las agencias anticorrupción no están actuando.

(f) Privaciones electorales:

La Sección 12 (1) establece que una persona estará calificada para registrarse como votante si dicha persona:

- i) es ciudadano de Nigeria.
- ii) ha alcanzado la edad de dieciocho años.
- iii) es habitualmente residente, trabaja en el gobierno local/consejo de área o barrio cubierto por el centro de registro.
- iv) se presenta a los oficiales de registro de la Comisión para registrarse como votante.

v) no está sujeto a ninguna incapacidad legal para votar en virtud de ninguna ley, norma o reglamento vigente en Nigeria. Además, las Secciones 77 (2), 117 (2), 132 (5) y 178 (5) de la Constitución de 1999 (con enmiendas) otorgaron franquicias a ciudadanos adultos independientemente de si la ciudadanía fue adquirida por nacimiento, registro o naturalización.

(g) La INEC carece de autonomía financiera:

La INEC se basa en la subvención del gobierno federal, mientras que las Comisiones Electorales Independientes del Estado se basan en la subvención de los gobiernos estatales. Los presidentes y miembros de los órganos electorales fueron nombrados por el presidente y los gobernadores sujetos a la aprobación del Senado y las Cámaras de Asamblea, respectivamente. El organismo carece de autonomía financiera. Las asignaciones son hechas a la INEC por el gobierno federal, mientras que los gobiernos estatales hicieron asignaciones a las INECS locales con asignaciones estatales. Estas disposiciones no aseguran la independencia de estos organismos. El que paga al flautista dicta la melodía. Estos cuerpos son potencialmente expuestos a la benevolencia, generosidad y, por implicancia, a manipulaciones por parte del presidente y los gobernadores. Existe una necesidad urgente de enmendar las secciones relevantes de la constitución para garantizar la independencia del árbitro, la INEC. Según Osipitan (2010), “la autonomía financiera de la INEC estará mejor garantizada si la asignación presupuestaria se carga al Fondo Consolidado”.

CAPÍTULO 4: **PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS**

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

En el curso de esta investigación, se realizaron entrevistas a algunas partes involucradas relevantes sobre temas relacionados con las preguntas y objetivos de la investigación. Para el estudio de caso del presente trabajo, he decidido recopilar información de primera fuente de expertos y profesionales. Esto está destinado a profundizar el alcance y la realidad de la tesis de trabajo, reduciendo la brecha entre la teoría y las prácticas institucionales. He realizado entre 25 y 30 entrevistas a funcionarios en funciones de agencias nacionales que están realmente involucradas tanto en el proceso electoral como en las políticas de seguridad nacional. Las entrevistas se realizaron individualmente, siguiendo un cuestionario estructurado (ver apéndice 2) relacionado con su experiencia y percepción en las últimas cuatro elecciones. A partir de la primera fuente, los datos cualitativos recopilados, he decidido agrupar los problemas más reiterativos y persistentes señalados por los oficiales entrevistados. Estos incluyen la credibilidad del Organismo Independiente de Gestión Electoral (EMB, por sus siglas en inglés), la delimitación de las circunscripciones para la representación equitativa, la democracia interna del partido, el registro de votantes, la compra de votos y la elección libre y justa. Los puntos antes mencionados se desarrollarán a continuación:

Credibilidad del Organismo Independiente de Gestión Electoral (EMB)

El objetivo central y clave del EMB es llevar a cabo una elección libre, justa y creíble. Cualquier disposición parcial o fraudulenta por parte del cuerpo usualmente genera reacciones negativas de los interesados y a menudo conduce a actos que podrían socavar el proceso electoral, desencadenar la violencia y amenazar la seguridad nacional. El marco legal para la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC, por sus siglas en inglés) como el principal EMB en Nigeria se proporciona en la constitución de 1999 de la República Federal de Nigeria y la Ley Electoral de 2010 (con enmiendas). Esos instrumentos legales otorgaron a la INEC ciertos poderes para la gestión efectiva del proceso electoral en Nigeria.

El poder de nombrar al liderazgo de la INEC que corresponde a la Presidencia, según lo dispuesto en la Sección 154 (3) de la Constitución de la República Federal de Nigeria de 1999, plantea la preocupación de si la comisión podría ser lo suficientemente independiente como para

mantener no-partidista e imparcial. (Iyayi, 2004). Esta situación expone a la comisión a la interferencia indebida de los responsables del organismo. La percepción de los encuestados sobre la independencia de la INEC indica que la comisión no es independiente y, en general, no creían que la INEC pudiera realizar una elección libre y justa.

Debido a lo anterior, incluso las irregularidades causadas por desafíos genuinos se consideran deliberadamente orquestadas para manipular el proceso por la comisión. También se informaron casos en los que, según los informes, el personal de la INEC facilitó el fraude electoral en favor de ciertos candidatos cuyo partido está en el poder. Por ejemplo, la declaración de la elección de gobernador en el estado de Kano en la última votación de gobernador en marzo de 2019 en el barrio de Gama en el área del gobierno local del Estado de Nassarawa no es concluyente y, por lo tanto, se suspendió. También existe el caso de una suspensión similar de elecciones en el estado de Rivers luego de desacuerdos en el proceso. Estas acciones condujeron a reacciones violentas, como ataques contra algunas personas, incluidos funcionarios del gobierno de la zona en ese momento. Aunque algunos de estos ataques fueron cometidos por delincuentes que intentaban desesperadamente interrumpir las elecciones en caso de que su candidato perdiera. Algunos se basaron en la creencia de que la INEC era parcial. La credibilidad del EMB es, por lo tanto, un problema en el proceso electoral que podría conducir a conflictos que podrían socavar la paz y la seguridad.

Delimitación de circunscripciones para la representación equitativa

La delimitación de las circunscripciones se lleva a cabo para garantizar una representación equitativa de la población con derecho a voto en un país. Esto se legaliza en las Secciones 71 a 75 y las Secciones 112 a 115 de la Constitución de 1999 de la República Federal de Nigeria. Las secciones proporcionan a la INEC la necesidad de demarcar distritos senatoriales, así como distritos electorales federales y estatales, y también revisarlos periódicamente. Una delimitación defectuosa por lo general frustra a los electores por una representación desigual que conduce a reacciones violentas que podrían socavar el proceso electoral y amenazar la seguridad nacional.

Un encuestado en Jos, Estado de Plateau, John Musa y un equipo de la INEC, postularon que el ejercicio de delimitación realizado por los militares de la Cuarta República fue deficiente

en muchos aspectos, ya que no podía garantizar una representación equitativa. Citó la violencia prolongada en el Área de Gobierno Local Jos North del Estado de Plateau como uno de los resultados de la representación desigual. Esto dio lugar a una violencia comunitaria que no cesa y que está afectando a esa ciudad con graves consecuencias para la seguridad nacional.

Algunos encuestados también estuvieron de acuerdo en que la delimitación de la circunscripción electoral podría generar descontento y violencia, razón por la cual el proceso electoral en Nigeria está plagado de quejas de delimitación inequitativa de las circunscripciones electorales de varios interesados. Argumentaron que ha habido una preponderancia de violencia comunitaria donde comunidades incompatibles se agrupan en una circunscripción electoral. Por lo tanto, la representación equitativa es un tema que podría tener un efecto significativo en el proceso electoral y, por implicancia, en la ley y el orden.

Democracia interna del partido

En Nigeria, los partidos políticos están obligados por ley a elegir a los funcionarios del partido de manera democrática y llevar a cabo las elecciones primarias del partido o llegar a un consenso entre los aspirantes y las partes interesadas esenciales para nominar candidatos que busquen cargos electivos, como lo requiere la Sección 87 de la Ley Electoral 2010 (con enmiendas). Sin embargo, el proceso para la nominación de candidatos entre los partidos políticos en Nigeria a menudo conduce a la acritud, las disputas dentro del partido y la violencia con sus consecuencias negativas concomitantes en el proceso electoral y, por extensión, en la seguridad nacional, ya que a menudo se abusa de los mecanismos internos para nominar candidatos.

Según Shittu (presidente del partido APC, estado de Katsina), la ausencia de democracia interna dentro de los partidos políticos se caracteriza por la política del padrino, la política monetaria y las convicciones pobres de los partidos. Las respuestas de las personas entrevistadas mostraron una profunda percepción de que esto implica una baja o casi nula democracia interna en los partidos políticos en Nigeria, argumentando que la mayoría de las primarias del partido para seleccionar candidatos siempre fueron primarias organizadas. Sobre si la baja o la ausencia de democracia interna del partido podría conducir a la violencia, socavar el proceso electoral y amenazar la seguridad, la mayoría de los encuestados, incluido Shittu, acordaron que agravará la

acritud que a menudo conduce a la violencia que va más allá del partido y llega a la sociedad en general, lo que amenaza la seguridad nacional. Otros encuestados sostuvieron además que la falta de democracia interna crea el terreno fértil para que los patrocinadores del partido o las "bolsas de dinero" y los "padrinos" ejerzan un control indebido del partido, lo que frustra a los miembros y generalmente conduce a peleas e incluso violencia.

Ma'aruf, un personal permanente de la INEC, señaló en una entrevista que la ausencia de supervisión regulatoria por parte de la INEC allana el camino para una baja democracia interna dentro de los partidos políticos en Nigeria. Observó que el artículo 31 de la Ley Electoral enmendada de 2010 despoja a la INEC de los poderes para hacer cumplir la democracia interna del partido. Esta sección evita que la INEC rechace a cualquier candidato enviado por un partido, incluso si la comisión considera que el modo de nominación es antidemocrático. Por lo tanto, la democracia interna del partido es un tema involucrado en el proceso electoral que también podría afectar negativamente la seguridad nacional de Nigeria.

Registro de votantes

El paso fundamental para lograr o alcanzar una verdadera participación de los electorados en el ejercicio de votación es el registro de votantes. En Nigeria, es responsabilidad exclusiva de la INEC según lo dispuesto en la Sección 15 (e) del tercer cronograma de la Constitución de 1999 de la República Federal de Nigeria y las secciones 9 y 10 de la Ley Electoral enmendada de 2010. Aunque la sección establece la realización de un registro continuo de votantes, la INEC todavía lleva adelante el mismo durante períodos cortos antes de cada elección general. Olusunkanmi (2010) cree que el modelo actual de registro de votantes es engorroso, ya que siempre se lleva a cabo apresuradamente, dejando poco o nada de tiempo para solucionar los desafíos imprevistos. Por lo tanto, siempre se ha dejado fuera del registro a muchos votantes con derecho a voto, mientras que los políticos fraudulentos explotan las brechas existentes para socavar el proceso electoral, precipitando así la violencia electoral y amenazando la seguridad nacional.

Respecto a la percepción de algunos encuestados sobre si el registro de votantes actual en Nigeria produce un registro de votantes auténtico, la mayoría de los encuestados cree que la INEC no produce un registro de votantes auténtico, y esto a menudo conduce a la privación de

derechos que podría manifestarse en violencia y, en consecuencia, socavar el proceso electoral. Esto condujo a incidentes de violencia durante la confección del registro de votantes. Estos incidentes podrían atribuirse al miedo y la frustración de la posible privación de derechos por parte de los electores.

El registro de votantes en Nigeria a menudo se realiza en períodos cortos y esto lo hace engorroso en términos de movilización de logística y mano de obra, lo que generalmente conduce a irregularidades. Por ejemplo, durante la última confección del registro, en el estado de Kano, los medios informaron sobre registro de menores y también sobre la llegada tardía de materiales a dicho estado, así como a otros estados de la federación. Algunos centros, también se ubicaron en residencias privadas de algunos políticos. Como resultado, muchos votantes no estaban registrados. El registro de votantes es, por lo tanto, un tema involucrado en el proceso electoral que podría tener consecuencias negativas para la seguridad nacional de Nigeria.

Compra de votos

La compra de votos que arroja miedo a las mentes de la gente ha estado tomando el centro del escenario en el proceso electoral de la nación. En una entrevista con Shittu y algunos otros encuestados los encuestados se lamentaban al argumentar que la compra de votos amenaza la conducta de elecciones libres y justas, así como la calidad del liderazgo en la democracia del país. También sostuvieron que la compra de votos perpetúa ya estaba arraigada y que compromete el bienestar de los ciudadanos. Esto es independientemente de quién vendió o no vendió sus votos para una gratificación instantánea. Por cada voto negociado, hay consecuencias no deseadas en la seguridad nacional de la nación.

La ONG observadora de elecciones, YIAGA Africa, en el proyecto “vigilando el voto”, informó que los votantes han sido incentivados en al menos una de cada tres de las 21 Áreas De Gobierno Local en el estado de Kogi y todas las Áreas De Gobierno Local en el estado de Bayelsa en las elecciones de gobierno de esos estados que se celebrarán el 16 de noviembre de 2019 (thisdaylive.com consultado el 16/11/19). El documento argumentó que si esto no se verifica, puede desencadenar la violencia electoral.

Del mismo modo, la versión en línea del periódico Daily Trust del 16 de noviembre de 2019 informó que el Centro para el Análisis de Elecciones del Centro para el Desarrollo

Democrático (CDD-EAC, por sus siglas en inglés) informó que los votantes recibieron tan poco como 500 naira (\$100 pesos argentinos) para vender sus votos en la Elección del 16 de noviembre de 2019 en el estado de Kogi. El periódico citó al Director de CDD, Idayat Hassan y al investigador principal de CDD, el Prof. Ibrahim Jibrin, diciendo que en muchas unidades de votación, los observadores y periodistas tenían bloqueado el acceso y la toma de fotografías en lo que parece ser un intento de evitar la recolección de evidencia de la mala práctica electoral.

Elecciones libres y justas

Como el marco legal para las elecciones está contenido en la Sección 15 parte 1 del tercer cronograma de la Constitución de 1999 de la República Federal de Nigeria, el proceso electoral está orientado a garantizar que los electores ejerzan su sufragio mediante elecciones libres y justas. Las elecciones fraudulentas tienden a provocar una reacción inmediata o violencia que podría amenazar la seguridad nacional.

Las elecciones en Nigeria siempre se ven afectadas por el fraude electoral, lo que deja dudas sobre la autenticidad del resultado (Adebanwi, 2004). En respuesta a la pregunta de si las elecciones en Nigeria son libres y justas, los encuestados tuvieron opiniones diversas y la mayoría opinó que las elecciones en Nigeria aún están lejos de ser libres y justas. Algunos de los encuestados creen que las elecciones fraudulentas siempre conducen a la violencia, ya que han sido testigos ellos mismos de lo que sucede en algunas partes del país cada vez que se realizan elecciones.

Las opiniones globales de los encuestados, en su mayoría políticos, indican que las elecciones en Nigeria se caracterizan por la manipulación de la boleta electoral que conduce a elecciones fraudulentas. Ma'aruf, un oficial electoral, reveló que el fraude en las elecciones incluye votación múltiple y de menores, compra de votos en las elecciones, impresión de boletas electorales y secuestro de las urnas y hojas de resultados en tránsito entre centros. Esto se manifestó en los informes posteriores a las elecciones en todas las elecciones celebradas en Nigeria. La elección libre y justa es, por lo tanto, un problema en el proceso electoral que podría tener una influencia significativa en la seguridad nacional en Nigeria. Esto se debe a que no hay tribunales electorales para manejar y dispensar casos relacionados con malas prácticas electorales en los procesos electorales.

Además, la versión del periódico en línea del periódico Daily Trust informó que el Director del Centro para el Desarrollo Democrático, Idayat Hassan, sostuvo que la celebración de las elecciones en el estado de Kogi del 16 de noviembre de 2019 se caracterizó por la interrupción coordinada de las elecciones en muchas unidades de votación, disparando esporádicamente para ahuyentar votantes, y en varios casos retirando materiales de votación. Además, sostuvo que los votantes también fueron seguidos dentro de los cubículos de votación y obligados a votar forzosamente por candidatos e ir en contra de sus deseos, socavando así la integridad del proceso electoral con consecuencias nefastas para la seguridad nacional.

EFFECTOS DEL PROCESO ELECTORAL DE NIGERIA EN LA SEGURIDAD NACIONAL

Los datos analizados anteriormente destacaron algunos problemas relacionados con el proceso electoral y la seguridad nacional. Sin embargo, el proceso tiene algunos efectos positivos, que incluyen una mejor participación política entre los nigerianos, una mayor legitimidad del gobierno, una mejora en el gobierno y una buena imagen internacional de Nigeria.

Participación política mejorada

Desde 1999, el proceso electoral de Nigeria ha alentado la participación política como lo demuestra la proliferación de partidos políticos e incluso Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) con base política. Por ejemplo, el número de partidos políticos aumentó de tres (3) en 1999 a noventa y uno (91) en 2019, como se muestra en el apéndice 1. De manera similar, el número de organizaciones locales de la sociedad civil involucradas en el proceso electoral aumentó de 5 en 1999 a 120 en 2019, con otras 36 OSC extranjeras involucradas en el monitoreo de elecciones en 2019 (www.inecnigeria.org consultado el 8 de noviembre de 2019). Esto muestra una notable mejora en la participación política de los nigerianos como lo permite el proceso político.

Además, la misión de observación de las elecciones de la UE en el informe sobre Elecciones Generales de Nigeria de 2019 indica que más de 84 millones de ciudadanos estaban en el registro de votantes, aunque la cifra total incluye un número considerable de votantes que han muerto o emigrado en los últimos ocho años, y duplicaciones (<https://eeas.europa.eu>,

consultado el 8 de noviembre de 2019). Sin embargo, en respuesta a preguntas sobre su fe y deseo de votar en elecciones posteriores en Nigeria, la mayoría de los encuestados aún expresaron su deseo de participar en elecciones futuras a pesar de las causas manifiestas y las prácticas deshonestas de los políticos y los funcionarios de la INEC.

El aumento del deseo del electorado de participar en el proceso electoral fortalece la consolidación de la democracia en Nigeria. Esto también alentará la resistencia al fraude electoral, frenando así el surgimiento de gobiernos impopulares que garantizarán la buena gobernanza, mejorando así la seguridad nacional. Por lo tanto, la participación política es uno de los efectos del proceso electoral en la seguridad nacional en Nigeria.

Legitimación del Gobierno

Las elecciones generales de 2019 y su proceso generalmente se consideraron libres y justos, a pesar de algunas prácticas fraudulentas observadas y algunas fallas logísticas que incluso hicieron que la INEC pospusiera las elecciones presidenciales por una semana. A pesar de la deficiencia logística, la misión de observación de la UE al final del ejercicio, dio un pase a la elección. Otras OSC y gobiernos también felicitaron al partido que fue declarado ganador de las elecciones. La calificación aprobada por esos organismos aumentó la confianza de los nigerianos para apoyar al gobierno que dio crédito a su legitimidad y, a su vez, esperaba proporcionar una gobernanza receptiva para elevar el nivel de vida de la población. La legitimidad del gobierno es, por lo tanto, una contribución del proceso electoral que tiene un efecto tremendo en la seguridad nacional en Nigeria.

Buen gobierno

La mejora en el proceso electoral de Nigeria ha aumentado significativamente la práctica del buen gobierno. Los días de manipulación fraudulenta de las elecciones con impunidad están desapareciendo rápidamente, dejando a los titulares con pocas opciones más que gobernar bien y de ese modo garantizar el apoyo del electorado (Oshiomole, 2012). Los funcionarios electos adoptarán el buen gobierno para mantener su mandato una vez que el proceso electoral sea efectivo. Algunos encuestados, incluido el jefe de distrito de Bindawa en el estado de Katsina, Alhaji Muhammad Bello Usman, cuando se les preguntó sobre el proceso electoral y la buena gobernanza o la entrega de dividendos de la democracia, corroboraron las opiniones de

Oshiomole sobre este punto. Por lo tanto, esto indica que el proceso electoral genera una buena gobernanza que también tiene un efecto positivo en la seguridad nacional en Nigeria.

Imagen internacional

El regreso de Nigeria a la gobernanza democrática fue aclamado por la Comunidad Internacional, un crecimiento que mejoró la imagen de la nación a los ojos del mundo. Esto también establece el entorno para la Inversión Extranjera Directa. Sin embargo, las elecciones celebradas en 2003 y 2007 fueron cualquier cosa menos fraudulentas. Al evaluar las elecciones, un reporte de la Economist Intelligence Unit en 2008 colocó a Nigeria junto a otras 51 naciones como un régimen autoritario, incluso después de 9 años de gobierno democrático (Utite y Umukoro, 2010). Esto indica un descenso de la democracia en la nación.

Sin embargo, los observadores locales e internacionales juzgaron el proceso electoral de 2011 como uno de los mejores desde el retorno de la democracia en Nigeria en 1999. Blair (2013) en un discurso en la Cathedral Rock en Lagos observó que la imagen de Nigeria ha tomado un gran impulso debido a los éxitos de las elecciones más recientes a pesar de los desafíos reportados por observadores independientes. Ashiru (2012) también afirmó que la conducción exitosa de las elecciones de 2011 ha impulsado la aceptación de Nigeria en la comunidad internacional y la posición de liderazgo en África. Por lo tanto, una mejor imagen internacional es el efecto del proceso electoral en la seguridad nacional de Nigeria.

El resumen de los efectos del proceso electoral en la seguridad nacional de Nigeria muestra la relación entre las principales variables independientes y dependientes que establece el marco teórico. Y, de hecho, descuidar el proceso electoral es una forma segura de poner en peligro la seguridad nacional de la nación.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Siguiendo los datos anteriores presentados y analizados, los siguientes puntos son los principales hallazgos de la investigación:

1. Como resultado de los poderes conferidos al Presidente de la República Federal de Nigeria para nombrar al Presidente de la INEC según lo dispuesto en la Sección 154 (3) de la Constitución de 1999 (con enmiendas), la situación expone al Órgano de Administración

Electoral a actuar sin ser parcial o no partidista. Por lo tanto, esto plantea inquietudes sobre sus efectos en la seguridad nacional, ya que generalmente hay insatisfacción, especialmente por parte de los miembros de los partidos de oposición durante todo el proceso electoral, ya que existe una falta de confianza en que el Órgano de Administración Electoral llevará a cabo elecciones libres y justas.

2. La declaración de los resultados de las elecciones como poco concluyentes, especialmente como resultado de la violencia, da espacio a los políticos para preparar y desatar la violencia tanto a fin de agredir a sus oponentes como a los miembros del público, lo que afecta negativamente a la seguridad nacional.

3. La delimitación percibida de las circunscripciones se ha convertido en una fuente de preocupación para el proceso electoral, ya que causa violencia relacionada con las elecciones.

4. La falta de un mecanismo interno de democracia partidaria para seleccionar candidatos tiene consecuencias negativas en el proceso electoral y, por extensión, amenaza la seguridad nacional, ya que conduce a la agresión, las disputas dentro del partido y la violencia antes, durante y después de las elecciones primarias del partido.

5. El fenómeno de los votantes con derecho a voto, que permanecen sin registrar y, por lo tanto, privados de sus derechos, genera más quejas que finalmente se convierten en violencia.

6. El estudio descubrió que algunos de los votantes registrados tenían que pagar una cuota simbólica de entre 500 y 1.000 naira para registrarse, pero si no podían pagarla se les negaba el registro, como es evidente en un centro de registro en Área de Gobierno Local de Gwale que es un punto crítico de violencia electoral en el estado de Kano. Esto surgió del período de tiempo para el registro de votantes, que es corto y muy limitado y que, a menudo, está muy cerca de las elecciones. Esto también es una amenaza para el proceso electoral, así como para la seguridad nacional porque tales "votantes con derecho a voto no registrados" pueden unirse para causar una interrupción en el proceso electoral como una forma de protesta en el futuro cercano.

7. El fenómeno de la compra de votos, que gradualmente se está convirtiendo en el orden del día en el proceso electoral de Nigeria, ha causado una serie de eventos violentos en algunas unidades electorales de todo el país, como en el estado de Kano, durante las elecciones de

gobernador de 2019. La investigación también identifica esto como una seria amenaza para el proceso electoral que puede amenazar la seguridad nacional.

8. Las inconsistencias percibidas de las decisiones judiciales sobre asuntos electorales a menudo socavan y erosionan la confianza de los ciudadanos en el proceso en su conjunto; abriendo así una ventana de oportunidades para que actores malintencionados exploten negativamente la situación.

9. Se ha establecido un marco legal desde 2010 a través de la Ley Electoral de 2010 (con enmiendas) con miras a mejorar la administración electoral en Nigeria. Hasta la fecha, no ha habido cambios significativos todavía, ya que la situación ha empeorado debido a la falta de aplicación adecuada de las leyes que rigen la administración de elecciones en el país.

10. La falta de disponibilidad de tribunales/cortes electorales permanentes que puedan alentar y atraer a la INEC para iniciar el enjuiciamiento de todos los delincuentes electorales, está afectando negativamente el proceso electoral y, de hecho, la seguridad nacional de Nigeria.

DISCUSIÓN SOBRE LOS HALLAZGOS

La credibilidad de cada elección, no solo en Nigeria, se basa en la credibilidad y aceptabilidad del Organismo Independiente de Gestión Electoral (EMB, por sus siglas en inglés). En Nigeria, los poderes para nombrar al Responsable de la Comisión Electoral Nacional Independiente (INEC, por sus siglas en inglés), que encabeza el órgano principal con la responsabilidad de dirigir las elecciones para ocupar los cargos de la Presidencia, la Asamblea Nacional, los Gobiernos Locales y las Cámaras de la Asamblea de los Estados, recaen en el Presidente y son ratificados por el senado. En el caso de las elecciones de los Consejos de Gobierno Local, los responsables de las Comisiones Electorales Independientes del Estado (SIEC, por sus siglas en inglés) son nombrados por los Gobernadores estatales. Estas dos tendencias han generado muchas preocupaciones en cuanto a la independencia, imparcialidad y credibilidad de las comisiones para organizar y realizar elecciones libres, justas y creíbles. Además, la dependencia financiera de ambas comisiones es un tema preocupante que ha planteado muchas preocupaciones a los electorados, los partidos políticos de oposición, las organizaciones de la sociedad civil, los observadores electorales nacionales e internacionales, etc. Una vez más, la nueva tendencia de elecciones no concluyentes en Nigeria desde la asunción

del cargo del profesor Mahmoud Yakubu, como jefe de la INEC, ha planteado muchas preguntas sobre el proceso electoral. A pesar de la legalidad de la norma, la evidencia ha demostrado que se ha convertido en una vía, que toman los políticos egoístas que perciben que los resultados de las elecciones pueden no estar a su favor, para interrumpir las elecciones o incluso el proceso de conteo para reestructurar estrategias a fin de ganar las elecciones, por las buenas o por las malas. Un ejemplo muy reciente y relevante fueron las elecciones de gobernador de 2019 celebradas en Kano el 9 de marzo de 2019, que la INEC detuvo abruptamente y luego reprogramó para el 23 del mismo mes. Los informes indican que los resultados de ciertos barrios, incluido el de Gama en el Área de Gobierno Local del Estado de Nassarawa, por ejemplo, fueron destruidos por un grupo de personas por la fuerza con el fin de garantizar que no se completara la recopilación de los resultados de las elecciones. Con ese fin, se desplegaron estrategias innovadoras que incluyeron actos de violencia contra los votantes, funcionarios de la INEC, miembros del partido de la oposición, residentes de las áreas afectadas, grupos de observadores, medios de comunicación, así como contra agentes de seguridad que se perciben como "enemigos" del partido gobernante. Todo esto para asegurar que el partido en el poder fuera declarado ganador de las elecciones.

La delimitación de las circunscripciones que ha provocado la fusión de varias comunidades en conflicto como una sola circunscripción, también ha causado muchas crisis y violencia antes, durante y después de las elecciones. Un ejemplo es el incidente que ocurrió en Jos, la capital del estado de Plateau, durante las elecciones del Consejo de Gobierno Local del Norte de Jos de 2007, donde se presenciaron asesinatos de cientos de personas, así como destrucción de propiedades por millones de naira en dicho Estado. Consecuencia de esto, se registraron más incidentes de crisis violentas en todo el estado a medida que el conflicto se manifestaba en una crisis etno-religiosa en varias comunidades del territorio.

Además, la falta de democracia interna del partido ha sido un problema que ha generado conflictos entre los gladiadores de los partidos políticos. El fenómeno de imponer candidatos a los miembros de los partidos políticos ha dado lugar a conflictos dentro del partido que en muchos casos enciende la violencia generalizada. La reciente cuestión que condujo a la sentencia de la Corte Suprema que marcó el comienzo del Partido Popular Democrático para tomar el poder en el Estado de Zamfara es un buen ejemplo de falta o incluso ausencia de democracia

interna en los partidos. El incidente condujo a un conflicto serio que en muchos casos ha provocado enfrentamientos violentos entre las partes beligerantes, es decir, el bando del entonces gobernador, Abdul'azizYari y el del entonces senador Kabir Garba Mafara, que representaba al distrito senatorial central de Zamfara en el Senado. La fricción entre los dos causó serios problemas al proceso electoral que constituyeron una seria amenaza para la seguridad nacional de Nigeria en ese momento.

En el estado de Kano, por ejemplo, hubo quejas de privación de derechos como resultado de la incapacidad de algunas personas para registrarse debido a los desafíos logísticos que enfrenta la INEC. Por ejemplo, en el Área de Gobierno Local de Gwale, un grupo de jóvenes alegó que se les había denegado el registro incluso cuando se les cobraba ilegalmente dinero que oscilaba entre ₦500 y ₦1.000. Según ellos, los cargos debían cubrir el alquiler de una impresora a color y la compra de combustible para alimentar el generador que se utilizó para el proceso de registro. Sobre esto, el estudio observa que podría haber una violación de la paz en el proceso de registro si eso se repitió en muchos lugares en todo el estado, porque eso demuestra la manipulación o la frustración del proceso de registro por parte del egoísta personal ad hoc de la INEC. Con este desarrollo, los miembros desfavorecidos del público, especialmente los jóvenes desempleados, pueden ser una verdadera herramienta que los políticos egoístas pueden cooptar fácilmente como matones a fin de causar confusión durante el proceso electoral.

Del mismo modo, el fenómeno de la compra de votos antes y durante las elecciones: va en aumento a pesar de los esfuerzos destinados a frenarlo. La compra de votos constituye una amenaza para el proceso electoral, ya que socava la credibilidad de los resultados de las elecciones, lo que genera reclamos que se manifiestan en reacciones violentas como en el caso de las elecciones de 2011 cuando los incidentes de compra de votos llevaron a la violencia en muchos estados del norte de Nigeria y resultó en la muerte de más de 800 personas y la pérdida de propiedades valuada en millones de naira. La compra de votos ha provocado una serie de batallas físicas que, si no se manejan a tiempo, pueden convertirse en otras formas de violencia. Un ejemplo es el caso del barrio de Zango en el Área de Gobierno Local de Bichi en el estado de Kano, donde los agentes de algunos partidos políticos ofrecieron dinero y otros objetos de valor a los votantes para convencerlos de votar a su favor. El incidente provocó enfrentamientos entre varios agentes y simpatizantes del partido, lo que provocó lesiones graves que podrían haber

provocado muchas muertes si no hubiera sido por la rápida intervención del personal de seguridad armado para la vigilancia de la zona.

El poder judicial también ha contribuido recientemente al complejo proceso electoral ya existente en Nigeria. La elaboración de sentencias conflictivas por parte de los tribunales, especialmente durante el período previo a las elecciones generales de 2019, fue preocupante. El ritmo al que los candidatos de los partidos políticos fueron cambiados de un tribunal u otro, o por el cual se ordenó a la INEC aceptar o rechazar candidatos antes e incluso después de las elecciones, fue alarmante y causó una gran confusión en el proceso electoral. Pocos días antes de la elección de gobernador, la INEC recibió dos órdenes judiciales en conflicto de dos tribunales diferentes de igual jerarquía, es decir, un tribunal de apelación en Kaduna y otro en Sokoto. Un tribunal ordenó a la INEC que incluyera los nombres de los candidatos del Congreso de Todos los Progresistas en las boletas, mientras que el otro decía lo contrario. Esto causó mucha confusión en el proceso electoral porque la INEC tuvo un dilema en cuanto a qué orden judicial aceptar o ignorar. Más tarde, los candidatos del APC fueron declarados ganadores, mientras que el fallo de la Corte Suprema ordenó que los candidatos del PDP juraran para todos los puestos en el estado y la Asamblea Nacional ya que el APC no había tenido elecciones primarias. En esencia, el estudio concluye que el proceso electoral fue incierto y constituyó una amenaza para la seguridad nacional.

CAPÍTULO 5: RESUMEN, CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

RESUMEN

El proceso electoral ha sido una característica muy importante del desarrollo político y democrático de Nigeria desde el período anterior a la independencia hasta que se declaró la misma, a través de la primera hasta la actual cuarta república. El mismo ha enfrentado varios desafíos para garantizar elecciones creíbles y aceptables en Nigeria. El estudio evaluó el proceso electoral y la seguridad nacional, los problemas y los desafíos de este, así como la relación entre los dos conceptos de proceso electoral y seguridad nacional.

Algunos de los temas discutidos incluyen la democracia y las elecciones en Nigeria, el proceso electoral previo a la independencia de la nación hasta el período post-independencia. Además, fueron debatidos tópicos como los desafíos del sistema político y electoral de Nigeria que incluyen la demora en la justicia electoral, el padrino en el proceso democrático, la decisión conflictiva del tribunal electoral y la no persecución de los delitos relacionados con las elecciones, así como la corrupción, la privación de derechos electorales y la falta de autonomía financiera de la Comisión Electoral Nacional Independiente.

El estudio también encontró que el nombramiento del Responsable de la INEC por el Presidente pone en duda su imparcialidad, una mentalidad que desacredita la mayoría de las acciones de la comisión. También existe la falta de democracia interna de los partidos que permite a los "peces gordos" de los partidos imponer a personas de su elección como candidatos, lo cual condena las consecuencias sobre el buen gobierno y la seguridad nacional.

La delimitación de las circunscripciones y el plazo muy corto y limitado para el registro de votantes, generalmente cerca de la fecha de las elecciones, son todos problemas identificados por el estudio, ya que también revelaron conductas fraudulentas en el proceso de elección, así como casos crecientes de compra de votos. Gran desafío que amenaza la seguridad nacional.

A pesar de los problemas involucrados, el estudio indica que el proceso electoral en Nigeria ha tenido algunos impactos positivos en la seguridad nacional en el país. Estos incluyen la mejora de la participación política, la mejora de la legitimidad del gobierno y la mejora de la imagen internacional de Nigeria, así como el fomento de la construcción de un buen gobierno.

En general, el estudio observó que varios factores son responsables de una elección defectuosa en Nigeria. Los más críticos son la incompetencia de la comisión electoral, el arbitraje en el proceso electoral y el síndrome de “hacer o morir” de los partidos políticos y sus candidatos a cargos políticos superiores, por todos los medios. Otros factores son irregularidades procesales generalizadas, incidentes abrumadores de violencia, intimidación del electorado, relleno de las urnas, compra de votos y la mordaz pobreza del electorado. El resultado de muchas elecciones ha sido tan ferozmente disputado que la supervivencia del país y la democracia se han visto comprometidas. Esta triste historia de fraude electoral tiene serias implicancias en el futuro político y de seguridad de Nigeria porque el fenómeno, en lugar de disminuir, sigue creciendo y se vuelve más sofisticado con cada elección.

CONCLUSIÓN

Según las entrevistas y los datos revisados sobre el proceso electoral y la seguridad nacional de Nigeria, con más énfasis en las elecciones generales de 2019, el estudio estableció el hecho de que el proceso es cuestionado. También muestra una conexión persistente entre las prácticas perjudiciales durante la conducción de los procesos electorales y la violencia recurrente asociada con él, principalmente impulsada por el descrédito popular y las acciones incorrectas de los partidos, todo lo cual a su vez erosiona la estabilidad de la seguridad de Nigeria.

RECOMENDACIONES

En vista de lo antedicho, y de la necesidad de abordar algunos de los problemas planteados en el estudio, se recomienda lo siguiente:

1. La legislatura debería enmendar la Sección 154 (3) de la Constitución de la República Federal de Nigeria de 1999 y hacer de la INEC una institución autárquica y autónoma dentro del Estado, otorgar la suficiencia presupuestaria por ley, al tiempo de garantizar su independencia política de la intromisión de los partidos políticos o la administración.

2. Descentralización de la INEC para hacerla más efectiva, separando las responsabilidades de registro de votantes y delimitación de circunscripciones y enjuiciamiento de delitos electorales por los tribunales electorales. Esto permitirá que los ciudadanos que cumplan 18 años continúen el registro de votantes sin registrarse ni encontrarse con impedimentos.

3. Establecimiento de tribunales electorales con jurisdicción federal para manejar asuntos

relacionados con delitos electorales. Esto abordará cuestiones de fraude electoral, compra de votos y juzgamiento de actos de violencia, entre otros delitos electorales.

4. La legislatura debe otorgarle a la INEC un instrumento legal a fin de poder poseer poderes regulatorios para incluir el rechazo de candidatos seleccionados por medios ilegales (es decir, ausencia de primarias del partido). Esto podría lograrse modificando aún más la Ley Electoral de 2010.

5. Los grupos de la sociedad civil deberían motivar y alentar a sus miembros a embarcarse en programas masivos de educación electoral que ayudarían a la INEC a informar al público/electorado sobre los males que acarrea la compra de votos para ellos y la sociedad en general. Esto mejorará la cultura democrática y mitigará la violencia electoral que emana de tales prácticas antidemocráticas.

6. Las instituciones académicas, como las universidades, tienen roles que desempeñar para mejorar la integridad del proceso electoral de Nigeria. Esto podría alcanzarse mediante las siguientes acciones:

a. Investigación, análisis y entendimiento de la dinámica de las malas prácticas electorales y los desafíos del proceso en Nigeria.

b. Promoción de reformas para lograr la eficiencia del proceso.

c. Desarrollo de capacidades a través de programas de capacitación que mejorarían el proceso electoral y el monitoreo de los estudiantes a través de la gestión de percepción con el fin de prepararlos para la tarea futura, es decir, nutrir a los agentes de influencia.

d. Uso de personas creíbles para tareas/administración electoral de las universidades. Los organismos profesionales también podrían utilizarse para dicha asignación nacional.

7. Podrían emplearse mecanismos de política de denunciantes con el objetivo de descubrir políticos fraudulentos involucrados en fraude electoral.

8. La supervisión del Congreso por parte de la INEC debe ser efectiva y establecer un mecanismo de rendición de cuentas que pueda monitorear de cerca las actividades del organismo.

9. La INEC debe garantizar que los partidos políticos y sus miembros cumplan con las disposiciones comprendidas en la Constitución nigeriana, la Ley electoral y el código de conducta de los partidos políticos a fin de permitir que el proceso electoral funcione efectivamente en interés de la seguridad nacional.

10. Debido a la necesidad de abordar los desafíos logísticos, podría ser necesario cargar a los militares con la responsabilidad de manejar ese aspecto durante las elecciones.

11. La INEC debería reflexionar sobre la idea de implementar tecnología en otras áreas del proceso electoral, especialmente en la votación electrónica de registro de votantes en línea y la transmisión de resultados.

BIBLIOGRAFÍA

a. Libros

- i. Agbaje A. and Adejumobi S. (2006), *Do Votes Count? The Travails of Electoral Politics en Nigeria*, Dakar, CODESRIA.
- ii. Abdul-Ismaïl Aïsha et al (ed), (2017), *Perspectives on Election and Challenges for Democracy*. Kano, Bayero University Press.
- iii. Alabi, D. O. (2018). *Elements of Politics and Strategic Studies*, Kaduna, Nigeria: Joyce Publishers.
- iv. Adebani W. (2004), 'Democracy and Violence: The Challenges of Communal Clashes' en Agbaje AAB et al (eds), *Nigeria's struggle for Democracy and Good Governance*. Ibadan, Ibadan University, press.
- v. Anifowose, R. and Enemu, F. C. (1999). *Elements of Politics*. Lagos, Nigeria: Malthouse.
- vi. Asiegbu LN (2011), *Critical Issues in the 2011 General Elections in Nigeria*. Ibadan, John Archers Publishers Limited.
- vii. Bujra A. (2004), *Breaking Barriers and Creating New Hopes: Democracy, Civil Society and Good Governances in Africa*, Trenton World Press.
- viii. Dye, R. T. (2001). *Politics in America*. New Jersey: Prentice Hall, Upper Saddle Rivers.
- ix. Egwu S. (2003), *Electoral Violence and the Democratization Project: The Nigeria Experience in Olasupo RA, Electoral Violence in Nigeria: Issues and Perspectives*, Lagos. Fredrick Prints.
- x. Eya, N. (2003). *Electoral Process, Electoral Malpractices and Electoral Violence*. Enugu, Nigeria: Sages Publications Nigeria Ltd.
- xi. Edoh, H. (2004). *Corruption: Political Parties and the Electoral Process in Nigeria*, in Jibo, M. and Simbine, A.T. (eds.), *Contemporary Issues in Nigerian Politics*. Ibadan, Nigeria: JODAD Publication.
- xii. Huntington, S.P. (1991). *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- xiii. Hadley L et al (2004), *Minority Representation and the Quest for Voting Equality*. Cambridge, Cambridge University Press.

- xiv. Ibeanu, O. and Egwu, S. (Eds). (2007). *Popular Perceptions of Democracy and Political Governance in Nigeria*. Lagos, Nigeria: Centre for Democracy and Development (CDD).
- xv. Imobigha TA (2001), “An Overview of the Theoretical Issues in African Security” In Akindele RA and ATEBE (ed) *Beyond Conflict Resolution: Managing African Security in the 21st Century*. Lagos Nigerian Institution of International Affairs.
- xvi. Jega AM (2019), ex Responsable de la INEC, entrevistado sobre “El proceso Electoral y la Seguridad Nacional en Nigeria” en Abuja.
- xvii. Jega, A. M and Ibeanu, O. (2007). *Elections and the Future of Democracy in Nigeria*. Nigeria: Nigeria Political Science Association.
- xviii. Jega et al (ed) (2003), *Curbing Election Related Political Violence in Nigeria’s North-West Zone*. Kano, Bayero University, Press.
- xix. Jega AM (2015), *Election Management in Nigeria-The Evolution of the Nigeria Electoral Process 2010 – 2015*. Ibadan Safari Books Limited.
- xx. Kura BK and Marquette J. (2005), *Building Democratic Institutions in Developing Countries: Poverty, Clientalism, Neopatrimonialism and Political Parties in Nigeria*, Helsinki. Ruudenouge Publishers.
- xxi. McNameth, Robert S. (1968), *The Essence of Security Reflections in Office*. Great Britain. Hodder and Stroughton.
- xxii. Omotola JS (2010), *Elections and Democratic Transition in Nigeria Under the Fourth Republic*, Oxford. Oxford University Press.
- xxiii. Osaghae, E. E. (2002). *Crippled Giant: Nigeria Since Independence*. Ibadan, Nigeria: John Archers Publishers Limited.
- xxiv. Ozor, F. U. (2009). Electoral Process, Democracy and Governance in Africa: Search for an Alternative Democratic Model. *Politikon*, 36(2), pp: 315–336
- xxv. Olurode and Jega (ed) (2011), *Security Challenges of Election Management in Nigeria*. Abuja INEC Headquarters.
- xxvi. Rippman W. (2009), In Mbachu, O and Eze, CM, *Democracy and National Security: Issues, Challenges and Respects*, Kaduna. Medusa Academic Publishers.
- xxvii. Schedler, A. (2002). Elections without Democracy: The Menu of Manipulation. *Journal of Democracy*, Vol.13, No.2, April, pp.36-50, *The Johns Hopkins University Press*.

- xxviii. Sani Shehu (2011), *Cases of Electoral Violence in Nigeria. A Compendium of Cases of Violence in the 2011 General Election in Nigeria.*
- xxix. Transition Monitoring Group (TMG). (2011). *Combating Electoral Related Violence, the Role of Civil Society.* Abuja, Nigeria: TMG
- xxx. Usman YB (ed) (2002), *Election Violence in Nigeria-The Terrible Experience 1952-2002.* Kaduna. Vanguard Printers and Publishers Limited.

b. Revistas y publicaciones periódicas

- i. Adejuma SO; ‘Democracy, Terrorism and Nigeria’s International Image’ *Journal of Politics and Society* (2012).
- ii. African Centre for the Resolution of Disputes (ACCORD). (2018). *Practice and Perils of Vote Buying in Nigeria’s Recent Elections.* South Africa: Onuoha, F. and Ojo, J.
- iii. Ashiru O. (2012), ‘Democracy and Nigeria’s international image’ en Adejumo, Democracy, terrorism and Nigeria’s international Image, *Journal of Politics and society.*
- iv. Ajayi, K. (2007). Election Administration in Nigeria and the Challenges of the 2007 Elections. *The Social Sciences Vol. 2 No. 2, Medwell Journals*
- v. Awopeju, A. (2011). Election Rigging and the Problems of Electoral Act In Nigeria, *Afro Asian Journal of Social Sciences, Volume 2, No. 2.4 Trimestre IV.*
- vi. Egobueze and Ojirika: Electoral Violence in Nigeria’s Fourth Republic: Implication for Political Stability: *Journal of Scientific Research Reports* 1(2) 1-11, 2011. Artículo No. JSRR. 20750.
- vii. Iyayi, F. (2005). Elections and Electoral Practices in Nigeria: Dynamics and Implications. The Constitution: *Journal of Constitutional Development. Vol.5 No2.*
- viii. Jinadu, A. (1997). Matters Arising: African Elections and the Problem of Electoral Administration. *African Journal of Political Science, Vol.2, No.1, pp.1-11.*
- ix. Nwolise, O.B.C. (2007). Electoral Violence and Nigeria’s 2007 Elections. *Journal of African Elections, 6(2).*
- x. Obakhedo, N.O. (2011). Curbing Electoral Violence in Nigeria: The Imperative of Political Education *African Research Review, Vol. 5 (5), pp. 99-110.*

- xi. Odusote, A. (2014). Nigerian Democracy and Electoral Process Since Amalgamation: Lessons from a Turbulent Past. *IOSR Journal of Humanities and Social Science (Volumen 19) recuperado de www.iosrjournals.org*
- xii. Olarinmoye, O. O. (2006). Perverse Brokerage: Godfathers and Politics in Nigeria, The Constitution: *Journal of Constitutional Development*. 7 (2): 33-43.
- xiii. Olarinmoye, O.O. (2004). Godfathers, Political Parties and Electoral Corruption in Nigeria. *African Journal of Political Science and International Relations Vol. 2 (4), pp. 066-073, Diciembre 2008 recuperado de http://www.academicjournals.org/AJPSIR*
- xiv. Osabiya, B. J. (2014). Nigeria and Democratic Elections. *Journal of Good Governance and Sustainable Development in Africa (JGGSDA), Vol. 2, No 3, Diciembre, 2014. Website:http://www.rcmss.com.*
- xv. Otite A. and Umukoro N. (2010), “Money politics, political culture of godfatherism and the future of democracy in Nigeria – lessons from the 2007 gubernatorial elections in Edo state’ in *Africana* (issue XIV).
- xvi. Obakhedo, Neville Orebamhoi: Curbing Electoral Violence in Nigeria: The Imperative of Political Education: *African Research Review: International Multidiscrepancy Journal, Ethiopia vol 5(5), series no22 Octubre, 2011.*
- xvii. Olawojolu Olakunle, Razak Bamidele, Ake Modupe, Ogundele Oluwaseuna Afilayan Magdalen: Trends in Electoral Violence in Nigeria: *Journal of Social Sciences and Public Policy*. Vol 11 No.1 2019.
- xviii. Osumah, O. and Aghemelo, A. T. (2010). Elections in Nigeria since the End of Military Rule. *AFRICANA*, Volume 4, No. 2.
- xix. Singh, S. and Mishra, S. (1991). Powers of Elections Commission: A Legal Perspective. *The Indian Journal of Public Administration, Vol. xxxvii, No.3:361*

c. Publicaciones Oficiales

- i. Constitución de la República Federal de Nigeria de 1999;
- ii. Ley Electoral de Nigeria de 2010 (en su forma enmendada);

d. Material Sin Publicar

- i. Adelanwa AI: “Management of Elections in Nigeria and National Security Challenges and Prospects”, proyecto de Investigación presentado a el Colegio de Defensa Nacional, Abuja, Agosto, 2009.
- ii. Akintola B.O: ‘Electoral Malpractices and National Security in Nigeria”, proyecto de Investigación presentado a el Colegio de Defensa Nacional, Abuja, Julio, 2008.
- iii. Blair T. (2013), un ex Primer Ministro Británico en el discurso de inauguración de Rock Cathedral en Lagos el 20 de Abril de 2013.
- iv. Daily Trust Newspaper (online) 16 de Noviembre de 2019
- v. Elaigwu, J.I. (2007). *Nigeria: The Current State of the Federation: Some Basic Challenges*. Artículo presentado en la Conferencia Internacional sobre Federalismo en Honor al Profesor Ronald Watts, organizado por el instituto de Relaciones Intergubernamentales, Universidad de Queens, Kingston, Canada, 18-21 de Octubre de 2007
- vi. Isyaku, M. (2019). *The Failure of Nigeria’s Democracy and Security Challenges in North-West Nigeria*. Artículo presentado en la conferencia sobre “Estado y Seguridad”, organizada por el Centro para el Pensamiento, la Enseñanza y el Aprendizaje Crítico, Academia de Defensa de Nigeria, Kaduna.
- vii. Isandu BA: “Electoral Process and National Security in Nigeria: Challenges and Prospects” proyecto de Investigación presentado a el Colegio de Defensa Nacional, Abuja, Julio, 2013.
- viii. Iyaye F: Elections and Electoral Parties in Nigeria: Dynamics and Implication in Ighedalo PHD, “Elections Crisis, Liberal Democracy and National Security in Nigeria’s Fourth Republic.
- ix. Iyayi F. (2004), the conduct of Elections and Electoral Practices in Nigeria un artículo presentado en la Asociación de Abogados de Nigeria (NBA) Conferencia en Abuja.
- x. Iyayi F. (Unpublished), “Elections and Electoral Practices in Nigeria: Dynamics and Implication”, en Ighodalo A. Phd “Election Crisis, Liberal Democracy and National Security in Niegria’s Fourth Republic.
- xi. Mohammed, I. Z. (2019). *National Security and Challenges of Good Governance in the 21st Century*. Un Artículo Central presentado en la Decimocuarta Conferencia Annual de la Escuela de Educación Secundaria (Arte y Ciencia Sociales), Colegio Federal de Educación, Kano 2-6 de Septiembre, 2019.

- xii. Olusunkanmi O. (2010), Electoral Malpractices in Nigeria, causes, effects and solution un artículo presentado en el Curso sobre sensibilización y entrenamiento de Man O War Nigeria, Estado de Oyo, 11 de Junio, 2010.
- xiii. Oshiomole A. (2012), “Good Governance: A Panacea to Nigeria’s Political crisis” conferencia presentada sobre el Desarrollo Político de Nigeria llevada a cabo en la Universidad del Estado de Lagos, Ojo, el 22 de Noviembre de 2012.
- xiv. Osipitan, T. (2010). *The Search for Credible Elections in Nigeria: Electoral Laws and Functional Education*. Texto de un Artículo presentado en la Decimoquinta Conferencia Annual, adjudicación de honores y becas de posgrados de la Fundación Stephen Oluwole Awokoya para la Ciencia y la Educación en AGIP Recital Hall, Centro Muson, Onikan, Lagos el 16 de Marzo de 2010.
- xv. Okoye, F. (2003). Do the Votes Count? Final Report of the 2003 General Elections of Nigeria.
- xvi. Olasunkommi O: “Electoral Malpractice in Nigeria, Causes Effects and Solution” Artículo presentado en un Curso de Capacitación para Man O. War Nigeria, Comando del Estado de Oyo, Junio, 2010.
- xvii. Thisday online 16 de Noviembre, 2019.

e. Fuentes de Internet/Periódicos:

- i. en.wikipedia.org consultado el 20 de Noviembre de 2019.
- ii. Enciclopedia Británica “Elections” <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/182308/election>>
- iii. Human Rights Watch (2011). Nigeria: Post Election Violence killed 800. Available at: <http://www.hrw.org/news/2011/05/16/nigeria-postelection-violence-killed-800> Consultado el 01 Mayo de 2014.
- iv. Local Election Observer Groups par alas elecciones de 2011, 2015 y 2019 <<http://www.inecnigeria.org/supplementary.list> de los grupos de observadores de las elecciones de 2011, 2015 y 2019.
- v. Matenga, G. (2016), Cash for Votes: Political Legitimacy in Nigeria, recuperado de <https://www.opendemocracy.net/gram-matenga/cash-for-votes-political-legitimacy-in-nigeria> (Consultado el 14 de Julio de 2018).
- vi. En Wikipedia.org funcionalismo estructural.
- vii. United States Institute of Peace (USIP). (2018). *Nigeria’s 2019 Elections: Change, Continuity, and the Risks to Peace*. Reporte Especial sobre las

Elecciones Generales de 2019: Verjee, Kwaja y Onubogu. Consultado el www.usip.org

- viii. Ochonu, M. (2010). The Failure of Nigeria's Democracy. Artículo de Noticias en Línea Marzo 18, 2010 consultado en <http://www.pambazuka.org>.
- ix. Recuperado de www.inecnigeria.org (consultado en Noviembre de 2019)
- x. Recuperado de <https://eeas.europa.eu> (consultado el 8 de Noviembre de 2019).

TESIS ABUBAKAR:

APENDICE 1

COMISION ELECTORAL NACIONAL INDEPENDIENTE (INEC)

LISTA DE PARTIDOS POLÍTICOS REGISTRADOS A OCTUBRE DE 2019

S/N	NAMES OF POLITICAL PARTY	ACRONYM
1.	Accord	A
2.	Action Alliance	AA
3.	African Action Congress	AAC
4.	Advanced Allied Party	AAP
5.	All Blending Party	ABP
6.	Advanced Congress of Democrats	ACD
7.	Allied Congress Party of Nigeria	ACPN
8.	Alliance for Democracy	AD
9.	African Democratic Congress	ADC
10.	Action Democratic Party	ADP
11.	All Grassroots Alliance	AGA
12.	All Grand Alliance Party	AGAP
13.	Advanced Nigeria Democratic Party	ANDP
14.	Alliance for New Nigeria	ANN
15.	Alliance National Party	ANP
16.	Abundant Nigeria Renewal Party	ANRP
17.	African Peoples Alliance	APA
18.	All Progressive Congress	APC
19.	Advanced Peoples Democratic Alliance	APDA
20.	All Progressives Grand Alliance	APGA
21.	Allied People's Movement	APM
22.	Alternative Party of Nigeria	APN
23.	Action People's Party	APP
24.	Alliance of Social Democrats	ASD
25.	Alliance for a United Nigeria	AUN
26.	Better Nigeria Progressive Party	BNPP
27.	Boot Party	BP
28.	Change Advocacy Party	CAP
29.	Coalition for Change	CC
30.	Change Nigeria Party	CNP
31.	Congress Of Patriots	COP
32.	Democratic Alternative	DA
33.	Democratic People's Congress	DPC
34.	Democratic Peoples Party	DPP
35.	Fresh Democratic Party	FDP
36.	Freedom and Justice Party	FJP
37.	Grassroots Development Party of Nigeria	GDPN

38.	Green Party of Nigeria	GPN
39.	Hope Democratic Party	HDP
40.	Independent Democrats	ID
41.	Justice Must Prevail Party	JMPP
42.	Kowa Party	KP
43.	Liberation Movement	LM
44.	Labour Party	LP
45.	Legacy Party of Nigeria	LPN
46.	Mass Action Joint Alliance	MAJA
47.	Modern Democratic Party	MDP
48.	Masses Movement of Nigeria	MMN
49.	Mega Party of Nigeria	MPN
50.	Movement for the Restoration and Defence of Democracy	MRDD
51.	National Action Council	NAC
52.	Nigeria Community Movement Party	NCMP
53.	National Conscience Party	NCP
54.	Nigeria Democratic Congress Party	NDCP
55.	National Democratic Liberty Party	NDLP
56.	Nigeria Elements Progressive Party	NEPP
57.	Nigeria For Democracy	NFD
58.	New Generation Party of Nigeria	NGP
59.	National Interest Party	NIP
60.	New Nigeria Peoples Party	NNPP
61.	Nigeria Peoples Congress	NPC
62.	New Progressive Movement	NPM
63.	National rescue Movement	NRM
64.	National Unity Party	NUP
65.	Peoples Coalition Party	PCP
66.	People for Democratic Change	PDC
67.	Peoples Democratic Movement	PDM
68.	Peoples Democratic Party	PDP
69.	Progressive People's Alliance	PPA
70.	Providence People's Congress	PPC
71.	Peoples Party of Nigeria	PPN
72.	Peoples Progressive Party	PPP
73.	People Redemption Party	PRP
74.	People's Trust	PT
75.	Reform and Advancement Party	RAP
76.	Re-Build Nigeria Party	RBNP
77.	Restoration Party of Nigeria	RP
78.	Social Democratic Party	SDP
79.	Save Nigeria Congress	SNC
80.	Sustainable National Party	SNP
81.	Socialist Party of Nigeria	SPN
82.	United Democratic Party	UDP

83.	United Patriots	UP
84.	United Peoples Congress	UPC
85.	Unity Party of Nigeria	UPN
86.	United Progressive Party	UPP
87.	We The People Nigeria	WTPN
88.	Young Democratic Party	YDP
89.	Yes Electorates Solidarity	YES
90.	Youth Party	YP
91.	Young Progressive Party	YPP
92.	Zenith Labour Party	ZLP

LISTA DE TABLAS

1. Tabla 1: Una categorización de las Elecciones Generales de Nigeria (1959-2011).
2. Tabla 2: La historia separada por colores de Nigeria.

PREGUNTAS DE LAS ENTREVISTAS

1. En general, ¿cómo evaluaría el proceso electoral en Nigeria?
2. ¿Cuáles cree que son los problemas que rodean el proceso electoral de Nigeria desde el comienzo de la 4ta República?
3. El fenómeno de la compra de votos y la declaración de elecciones como no concluyentes son cuestiones inquietantes en las elecciones de Nigeria. ¿Qué recomendaría para abordar este fenómeno en el sistema político de Nigeria?
4. ¿Cómo relacionaría el proceso electoral y la seguridad nacional?
5. ¿Qué recomendaría que pudiera mejorar el proceso electoral de Nigeria, lo cual puede conducir a mejorar su seguridad nacional?
6. ¿Por qué Nigeria está presenciando violencia sin cesar durante las elecciones?
7. La INEC parece ser ampliamente criticada. ¿Cómo evaluaría su desempeño desde el comienzo de la 4ta República?
8. Si cree que la INEC se ve desafiada en su desempeño, ¿cuáles cree que constituyen los desafíos que impiden su éxito / desempeño?
9. ¿Cómo cree que el nombramiento del Presidente de la INEC podría manejarse o abordarse mejor?
10. Ha habido denuncias de discriminación y favoritismo por parte de los miembros del partido en todos los partidos. ¿Qué crees que es responsable de la denuncia, incluso cuando se supone que hay un mecanismo interno de selección de candidatos para los partidos?
11. El poder judicial desempeña una función de adjudicación en el proceso electoral de Nigeria. ¿Cómo impacta esto en el proceso electoral y la seguridad nacional?

ALGUNAS DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS

- i. Abubakar Ahmed, Operativo de Seguridad;
- ii. Chris Ezekiel, Operativo de Seguridad;
- iii. Idris Mamman, Personal de la INEC, Estado de Kano;
- iv. John Musa, Personal de la INEC en Jos, entrevista realizada el 8 de noviembre de 2019 en el Estado de Plateau, sobre la delimitación de las circunscripciones por la INEC;
- v. Ken Agada, Operativo de Seguridad;
- vi. Lawson Maigari, Operativo de Seguridad;
- vii. Moh'd Bello Usman, Jefe de Distrito, Bindawa.
- viii. Mati Dan'inna, Personal de la INEC, Estado de Katsina;
- ix. Moh'd Lawal, Personal de la INEC, Estado de Kano;
- x. Musa Audu, Personal de la INEC, Estado de Kano;
- xi. Ojo Lawani, Operativo de Seguridad;
- xii. Shittu M. Shittu, Presidente Estatal del Congreso de Todos los Progresistas (APC), entrevista realizada el 3 de noviembre de 2019 en el Estado de Katsina sobre Democracia Interna del Partido.
- xiii. Sirajo Ma'aruf, Personal de la INEC en el Estado de Kaduna, entrevista realizada el 3 de noviembre de 2019 sobre INEC y Democracia Interna del Partido entre los partidos políticos.
- xiv. El Jefe de distrito de Bindawa en el Estado de Katsina. entrevista realizada el 3 de noviembre de 2019 sobre Proceso de Elección y Buen Gobierno.